

Ministerio

ENE-FEB · 2023

Una revista para pastores y líderes de la iglesia



MATRIMONIO EN RIESGO

Cómo protegerse de las trampas de la infidelidad

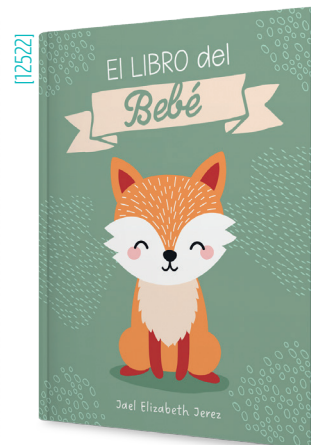
Los hijos de pastores y su relación con la espiritualidad y el ministerio + Cómo crear centros de influencia virtuales
El Dios soberano en el libro de Daniel + Análisis exegético de Job 19:25 + La importancia del autocuidado pastoral

NOVEDADES

para los niños

Libro del bebé:

“El libro del bebé” es el álbum perfecto para documentar la llegada de un bebé, desde el embarazo hasta el primer año de vida. Podrás guardar más de cincuenta fotografías; describir esos momentos para leérselos cuando crezca; y disfrutar de varios artículos adicionales de cuidados, crianza, estudios médicos y hasta un certificado de dedicación.



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.

Serie “Tesoros”:

La serie “Tesoros” es ideal para niños de 6 a 8 años. La propuesta es seguir profundizando en los personajes de la Biblia. Además de las imágenes para pintar, esta serie trae crucigramas y una actividad que llamamos “Elige y dibuja”. El desafío del tesoro es encontrar palabras escondidas en las ilustraciones, y utilizarlas para completar lecciones importantes de la vida de los personajes bíblicos. Cada libro de la serie los ayudará a ejercitar la mente y a desarrollar la creatividad y la motricidad fina, como así también el pensamiento lógico, la toma de decisiones y, especialmente, la observación. ¡A divertirse!

+6
AÑOS



Ministerio



14



21



28

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 26 Punto a punto
- 32 Recursos
- 35 Palabra final

10 La seducción de la intimidad prohibida

Alberto R. Timm

Cómo preservar la integridad matrimonial

14 La iglesia de mi padre

Danny Bravo

Las impresiones de los hijos de pastor en relación con la espiritualidad y el ministerio

18 Misión en línea

Marcos Santiago

Oportunidades para crear centros de influencia virtuales

21 Cuestión de prioridad

Petr Činčala y René Drumm

La importancia del autocuidado pastoral

24 Señor de los reyes

Ezinaldo Pereira

El Dios soberano en el libro de Daniel

28 Del polvo al concilio celestial

André Vasconcelos

Un análisis exegético de Job 19:25

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 71 - Nº 419 / Enero-Febrero, 2023

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Bibiana Claverie/Pablo M. Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña: Wellington Barbosa

Consejo editorial:

Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suárez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentancor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiente; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudall30

Página web: editorialaces.com -113412-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL. N° RE-3023-127217891-APN-DNDAMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores de la ACES, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.



Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.

Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.

- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.

NO VALE LA PENA

Tal vez uno de los mayores ejemplos de integridad sexual que encontramos en la Biblia sea el de José. Si bien era soltero, José fue acosado por la esposa de su amo Potifar. Y ceder a esa tentación implicaba cometer adulterio, por supuesto. Lo llamativo del caso de José es que, desde un punto de vista meramente humano, si cedía a las insistencias de la mujer de Potifar se le ofrecía “encubrimiento, favores y premios”; mientras que, si se negaba y permanecía íntegro, lo esperaban “desgracia, prisión y quizá la muerte” (*Patriarcas y profetas*, p. 217). Y, aun así, José permaneció firme en sus principios.

Si comparamos la situación de José con la de un ministro del Señor, notamos similitudes y diferencias. En algunos aspectos, las consecuencias del adulterio son diametralmente opuestas, como veremos. ¿Qué está en juego en la vida de un ministro que comete adulterio?

1. *Su matrimonio y su familia.* Si bien hay casos en los que la esposa está dispuesta a perdonar y existen posibilidades de salvar el matrimonio, normalmente un ministro que comete adulterio termina separándose de su esposa, se destruye así su hogar, y se afecta seriamente la vida de sus hijos. Quienes lo han sufrido dan cuenta de las terribles heridas emocionales que acarrearán para todos los involucrados por el resto de su vida.

¿Vale la pena echar por tierra una relación matrimonial de tantos años por unos pocos minutos de supuesto “placer”? La respuesta, definitivamente, es un rotundo NO. Cuando pensamos en los tipos de amor, especialmente desde un punto de vista bíblico, se suele hablar de *eros*, *fileo* y *ágape*. Este último suele aplicarse al amor perfecto de Dios, que puede estar presente en nuestra vida por medio de su Espíritu (ver Gál. 5:22; 1 Cor. 13). Por otro lado, el amor *fileo* suele relacionarse con los sentimientos afectuosos de los lazos familiares, mientras que *eros* hace referencia principalmente al amor erótico.


Con esto en mente, es importante recordar que nunca, jamás, ninguna otra mujer en el mundo podrá

No permitas brechas que favorezcan la tentación de la infidelidad matrimonial.

darte únicamente con *eros* lo que solamente tu esposa puede darte con *eros* acompañado por años de *fileo* y, sobre todo, el *ágape* fruto de la presencia de Dios. ¡No vale la pena!

2. *Su ministerio y medio de sustento.* Dios es misericordioso en perdonar pecados cuando nos arrepentimos, pero debemos atenernos a las consecuencias de esos pecados, que en este caso conllevarán la pérdida del sagrado ministerio para siempre, y quedar desempleado y sin posibilidades de retomar la vocación tan amada.

3. *Su salvación.* Esta consecuencia es la misma para todos los seres humanos, incluidos José y nosotros. Y, por supuesto, es la más grave de todas. ¿Vale la pena poner en riesgo la propia salvación por cometer un acto de adulterio? ¡Ciertamente que no! Y, aunque alguno podría lograr mantener escondido su pecado a la vista de los hombres, al igual que pudo haber hecho José, debemos recordar que nada escapa a la mirada de Dios. Elena de White escribió: “Bajo el ojo escudriñador de Dios y de los santos ángeles, muchos se toman libertades de las que no se harían culpables en presencia de sus semejantes, pero José pensó primeramente en Dios: ‘¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?’” (*Patriarcas y profetas*, p. 217).

Amigo pastor, hoy es el día de tomar la firme decisión, al igual que José, de que nos mantendremos fieles a Dios, a nuestra esposa y a nuestros principios de integridad. No permitas brechas que favorezcan la tentación de la infidelidad matrimonial. Está más que claro que ceder en este aspecto ¡no vale la pena! 



WALTER STEGER,
editor asociado de la revista
Ministerio, edición de la ACES.

NOVEDAD

*Lectura devocional
para cualquier momento*



Jesús está a nuestro lado en toda situación. Y, para ayudarnos a conocerlo mejor, nos muestra diferentes aspectos de él por medio de diversos nombres. En este devocional, Elena de White explora 365 nombres de Jesús y por qué son relevantes para ti hoy. Cada lectura termina con una pregunta de reflexión que, sin duda, te acercará más a Dios.

PRESERVA TU MINISTERIO

Jimmy Swaggart es un televangelista estadounidense que se destacó internacionalmente entre las décadas de 1970 y 1980. A pesar de ser un líder visionario y un predicador elocuente, el 21 de febrero de 1988 tuvo que renunciar a su ministerio por cometer adulterio. Ante una congregación de más de siete mil personas, declaró: “No intento de ninguna manera camuflar mi pecado. Yo no lo llamo un error, una falsedad: yo lo llamo pecado. [...] He pecado contra ustedes. Por favor, perdónenme”.

Lamentablemente, la experiencia de Jimmy se ha repetido con cierta frecuencia. Ante esta triste realidad, surgen algunas preguntas: ¿Cómo mantenerse puro en una sociedad hipersexualizada? ¿Cómo no ceder ante los avances de un enemigo que promete placer y en realidad ofrece dolor? La respuesta implica los siguientes puntos.

Priorizar la comunión con Dios. Vivimos días ajetreados en una sociedad inquieta, y no somos ajenos a esta realidad. Sin embargo, no debemos ser esclavos de una agenda que no tiene lugar para la oración y el estudio de la Palabra (Hech. 6:4). Elena de White declaró: “Mi mensaje a los pastores jóvenes y ancianos es este: Observen celosamente sus horas de oración, estudio de la Biblia y examen de conciencia. Pongan aparte una porción de cada día para estudiar las Escrituras y comulgar con Dios” (*Obreros evangélicos*, p. 102).

Proteger la mente. Todavía no hemos sido glorificados. Esto significa que no todo lo que está en nuestra mente refleja pureza y santidad. A veces podemos decir con Pablo: “Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí” (Rom. 7:20). Nuestra carne puede tener preferencias que son inconsistentes con nuestra profesión de fe; por lo tanto, no debemos dar lugar a lo que puede

No debemos ser esclavos de una agenda que no tiene lugar para la oración y el estudio de la Palabra.

destruir nuestra vida, familia y ministerio. “Todos deben custodiar los sentidos, no sea que Satanás obtenga la victoria sobre ellos; porque son las vías de acceso al alma” (*El hogar cristiano*, p. 347). “Eviten leer y ver cosas que sugerirán pensamientos impuros. Cultiven las facultades morales e intelectuales” (*Conducción del niño*, p. 443).

Pedir ayuda. Todos tenemos luchas privadas, pero no tenemos que luchar solos. Quizá por miedo, inseguridad o vergüenza no buscamos ayuda, pero debemos reconocer que el primer paso hacia la sanación está en reconocer nuestras debilidades. Si hay una tendencia en tu vida que te está alejando de todo lo que Dios ha soñado para ti, no dejes que se prolongue. Busca ayuda hoy. ¡Así es, hoy!

No te definas por tus errores. Hay personas que se definen por sus errores ocultos y su culpa casi crónica, no por la gracia abundante y la poderosa acción transformadora del evangelio en su vida. Así que, deja que Cristo haga la obra que él anhela en tu vida, y sin reservas déjalo actuar como él vea mejor. En uno de sus libros, Jimmy Swaggart escribió: “Cuando Dios mira a Jimmy Swaggart, lo hace a través de su Hijo, Jesucristo. Esta es la única perfección e impecabilidad que puedo reclamar para mi vida. La perfección impecable de Jesucristo” (*Perfección impecable*, p. 32).

Para tener un ministerio blindado, camina con Cristo todos los días y en todas partes. No veas, escuches o leas nada que disminuya tu autoestima y amenace tu integridad. Deja de luchar solo y busca ayuda. Y, por último, ¡nunca desistas de los planes que Dios tiene para ti! **TM**



LUCAS ALVES,
secretario ministerial para
la Iglesia Adventista en
Sudamérica.

LA MOTIVACIÓN CORRECTA



La mayordomía cristiana es una doctrina importante de las Escrituras respecto de cómo administrar los recursos que se nos dan de parte de Dios. En el pasado, se nos decía que involucraba aspectos como el tiempo, el templo, los talentos, el dinero y las propiedades (tesoros), sintetizando así las diferentes dimensiones del tema. Con el propósito de comprobar cuál es el entendimiento de los miembros de la Iglesia Adventista sobre la fidelidad en la devolución del diezmo, la sede mundial de la iglesia promovió una encuesta en dos regiones (África y América Latina), y también en dos países del mundo (Inglaterra y Estados Unidos). Los profesores Robert McIver y Steve Currow estuvieron al frente de este proyecto.

En esta entrevista, Robert McIver repasa algunos puntos importantes de la investigación. Nacido en Australia, McIver se ha desempeñado como profesor de Matemáticas, pastor de iglesia y teólogo. Además de las actividades docentes, es editor

de *Avondale Academic Press* y director del centro de investigaciones *Scripture, Spirituality and Society*. Casado, es padre de dos hijas. Le formulamos las siguientes preguntas:

¿Cuál era su percepción sobre el tema antes de realizar esta investigación?

Recuerdo que, en la iglesia en que crecí, todos los años predicaba alguien del departamento de Mayordomía de la Asociación General. Una de las ilustraciones que más recuerdo era la de un granjero fiel que vivía en un valle donde los agricultores solían cultivar trigo. Entonces se acercó una plaga de langostas. El granjero llevó a su familia afuera, leyó Malaquías 3:10 y 11, y finalmente oró pidiendo a Dios que cumpliera su promesa de reprender al devorador (vers. 11). Cuando pasaron las langostas, todas las plantaciones del valle habían sido devoradas, excepto el trigo y otros cultivos que crecían en la propiedad de ese agricultor.

Esta historia, entre otras, ha fortalecido mi convicción de que la mayoría de los miembros de iglesia, al diezmar, ven claramente la mano de Dios en su vida. Entonces, cuando los pastores fomentan el diezmar fielmente, no están actuando en su propio interés. Más bien, los ministros alientan a los miembros a ser fieles y los preparan para experimentar los milagros de Dios en privado. Sin embargo, cuando mi colega Steve Currow y yo investigamos qué es lo que motiva a los hermanos a diezmar, obtuvimos algunos resultados inesperados.

Es mejor potenciar el motivo de la gratitud a Dios como un medio para animar a los miembros a diezmar que enfatizar las bendiciones que puede otorgar a los fieles.

¿Cuáles fueron los principales hallazgos de la investigación?

Entre 2012 y 2014, con el apoyo de la Asociación General, realicé esta encuesta acerca de la comprensión que tienen los miembros sobre el diezmo en Inglaterra, Estados Unidos, África y América Latina. Se preguntó a las personas si diezmaran esperando que Dios los bendijera si lo hacían. El resultado obtenido fue sorprendente. Existe una débil relación negativa entre el diezmo con el propósito de recibir una bendición y la práctica real del diezmo, al menos en algunos países. De hecho, se vio en la mayoría de los países que quienes diezmaran esperando una bendición descendían en sus probabilidades de diezmar. Una vez más, la correlación era débil.

Pero, por otro lado, se observó una correlación muy fuerte y positiva entre la práctica del diezmo y la gratitud. Por ejemplo, muchos se han identificado con esta afirmación: "Diezmo porque a menudo me sorprende lo bueno que Dios ha sido conmigo". Si bien hay varios otros motivos relacionados con el acto de diezmar, podemos concluir que es mejor potenciar el motivo de la gratitud a Dios como un medio para animar a los miembros a diezmar que enfatizar las bendiciones que puede otorgar a los fieles.

¿Realmente los miembros asocian la fidelidad en el diezmo con recibir bendiciones materiales?

Es interesante comparar las respuestas de los que diezman y de los que no diezman cuando se les pregunta si Dios los bendecirá por diezmar. En la encuesta, se pidió a los participantes que informaran cuánto de sus ingresos habían diezgado el año anterior. La investigación clasificó como "Diezmeros" (del inglés *tithers*) a quienes devolvieron el 8% o más de sus ingresos. Aquellos que devolvieron un porcentaje más bajo fueron clasificados como "No diezmeros".

Ahora, los que entraron en el primer grupo, ¿interpretaron que Dios los bendijo por diezmar? La realidad es que no todos estuvieron de acuerdo con esta declaración. De hecho, 280 de los 3.138 que diezman no estuvieron de acuerdo con ella. Por otro lado, el 82% del grupo afirmó que Dios los bendijo porque fueron fieles. Así, la mayoría de los que "diezman" responderían que sí a la pregunta.

Dios puede proteger nuestras granjas de las plagas de langostas y nuestros negocios de la destrucción financiera. Pero si él decide no hacerlo, igualmente lo adoraremos y le devolveremos fielmente el diezmo que le pertenece.

¿Cuál debería ser la motivación para ser fieles en la devoción de los diezmos?

La declaración de los jóvenes hebreos que fueron condenados a muerte en el horno de fuego podría sintetizar las conclusiones de lo que investigamos, cuando Nabucodonosor les dijo: "Si no la adoran [la estatua], en esa misma hora serán echados en un horno de fuego ardiente. ¿Y qué dios los librará de mis manos?" (Dan. 3:15), Sadrac, Mesac y Abed-nego replicaron: "Acerca de esto no necesitamos responderte. Nuestro Dios, a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego; y de tu mano nos librará. Y aunque no nos libere, sepas que no adoraremos a tu dios ni la estatua que has levantado." (vers. 17, 18).

Dios puede proteger nuestras granjas de las plagas de langostas y nuestros negocios de la destrucción financiera. Pero si él decide no hacerlo, igualmente lo adoraremos y le devolveremos fielmente el diezmo que le pertenece. ¿Puede Dios bendecirnos maravillosamente porque diezmamos? Sí. ¿Reprenderá al devorador para protegernos? Sí. ¿Esto ocurre todas las veces? ¡No! ¿La mayoría de las personas que diezman creen que Dios los ha bendecido financieramente porque son fieles? Sí. ¿Deberíamos, por lo tanto, enfatizar la bendición de Dios como una razón por la cual los miembros de la iglesia deben diezmar? Probablemente, no. Si bien a todos nos encanta escuchar historias en las que el Señor ha bendecido a los fieles pagadores de diezmos, y debemos compartir esas historias cuando podamos, es mucho mejor cultivar el tema de la gratitud a Dios como razón para diezmar. Ese debería ser el verdadero incentivo para que una persona diezme, ya sea que reciba o no bendiciones financieras. **M**



LA **SEDUCCIÓN** DE LA INTIMIDAD PROHIBIDA

Cómo preservar la integridad matrimonial.

Alberto R. Timm

La atracción entre personas no casadas puede variar significativamente en naturaleza, forma e intensidad, pero ocurre más de lo que abiertamente se reconoce. Importantes investigaciones sobre la vida sexual y emocional muestran que “el 61 % de las mujeres y el 90 % de los hombres tienen fantasías sexuales con las personas que conocen”¹. Estas fantasías, sin embargo, pueden pasar fácilmente de simples pensamientos a imaginaciones encantadoras, deseos irresistibles, decisiones irreversibles y actitudes de riesgo. Algunas personas optan por tener una relación fuera del matrimonio, sin importar las consecuencias que pueda tener. Otros adoptan un enfoque más reflexivo, prefiriendo fomentar una aventura emocional menos notoria.

Varios libros abordan este tema importante y complejo. Algunos tratan de ayudar a quienes quedan lastimados por la traición.² Otros libros enseñan cómo desarrollar relaciones saludables que puedan resistir este tipo de impulsos.³ En este artículo analizaremos el tema del sexo fuera del contexto matrimonial desde una perspectiva bíblica, y ofreceremos sugerencias útiles sobre cómo nutrir relaciones resilientes al adulterio.

Perspectiva bíblica

La Biblia aborda el tema del sexo fuera del matrimonio combinando preceptos morales con consejos prácticos sobre cómo vivir una vida de integridad. Casi todos ellos se hacen eco del séptimo Mandamiento: “No cometerás adulterio” (Éxo. 20:14; Deut. 5:18; cf. Mat. 5:27; 19:18; Rom. 13:9). Carol Meyers reflexiona que “este sucinto precepto prohíbe el sexo fuera del matrimonio. Pero ¿para quién? La prohibición del adulterio no es específica; y solo mirando otros textos bíblicos se puede determinar el rango del comportamiento adúltero”.⁴

Sin duda, la prohibición del adulterio adquiere un alcance mucho más amplio y un significado mucho más rico si se entiende a la luz de las demás instrucciones morales del Pentateuco. Levítico 18, por ejemplo, delinea los límites de la sexualidad bíblica al condenar no solo el incesto y las relaciones sexuales con parientes cercanos (Lev. 18:6-17), sino también la poligamia (Lev. 18:18), el adulterio (Lev. 18:20), la homosexualidad (Lev. 18:22) y el bestialismo, o zoofilia (Lev. 18:23).⁵ Deuteronomio 22 prioriza la virginidad y condena el sexo prematrimonial (Deut. 22:13-21), el adulterio (Deut. 22:22), la fornicación con una mujer comprometida (Deut. 22:23, 24), la violación (Deut. 22:25-29) y el incesto (Deut. 22:30).⁶

Algunas de las advertencias más elocuentes en contra de la infidelidad física y emocional se encuentran en Proverbios 5 al 7. En estos capítulos, la seducción se asocia con apariencias atractivas, belleza física, ropa y perfumes especiales, y palabras persuasivas. A pesar de la fascinación, la relación extramatrimonial es considerada un “camino al abismo” (Prov. 7:27). El adúltero es comparado con un buey que va al matadero, “animal que cae en la trampa” (Prov. 7:22), alguien herido de flecha en el corazón y “ave que cae en la trampa” (Prov. 7:23). Entonces, la conclusión natural es que la persona “que comete adulterio es falto de juicio; el tal se destruye a sí mismo” (Prov. 6:32).

Además de esta instrucción, el sabio también recomienda al menos cuatro estrategias para preservar la pureza moral: (1) fortalecer el amor romántico del matrimonio (Prov. 5:18-20); (2) mantener distancia concreta y física de la tentación (Prov. 5:8; 7:25); (3) cultivar el control emocional (Prov. 4:23; 7:25); y estar siempre conscientes de la presencia de Dios: “Porque los caminos del hombre están ante los ojos del

Señor, y él considera todas sus veredas” (Prov. 5:21).

Por su parte, el profeta Malaquías enfatizó la fidelidad a los votos matrimoniales, reconociendo a Dios mismo como el verdadero testigo de la alianza conyugal. Primero declaró: “Porque el Señor es testigo entre ti y la esposa de tu juventud, con la cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera y la esposa de tu pacto” (Mal. 2:14). Y luego advirtió: “Dios, ¿no los hizo uno? En carne y en espíritu los dos son de él [...]. Guárdense, pues, en su espíritu, y no sean desleales con la esposa de su juventud” (Mal. 2:15). Si bien este pasaje exhorta al esposo a ser fiel a su esposa, el principio también se aplica a la esposa, quien debe ser fiel a su esposo.

En el Sermón del Monte, Cristo reveló la dimensión mental y emocional del séptimo Mandamiento. Declaró: “Habéis oído que se dijo: ‘No debes cometer adulterio’. Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mat. 5:27, 28). Dado que los pensamientos generan emociones que resultan en acciones, la batalla por la pureza moral debe librarse en el plano mental, para evitar que se lleven a cabo acciones pecaminosas.

Pablo afirmó que los verdaderos cristianos son aquellos que tienen “la mente de Cristo” (1 Cor. 2:16) y lo imitan (1 Cor. 11:1). La pureza mental también está implícita en Filipenses 4:8: “En todo lo bueno [...] en esto pensad”. Pero el apóstol también sugirió otra perspectiva sobre las relaciones extramatrimoniales, al referirse al cuerpo humano como un “santuario del Espíritu Santo” (1 Cor. 6:19) y miembro de Cristo (1 Cor. 6:15). Reconociendo que a través de la intimidad sexual dos personas se vuelven una sola carne (Gén. 2:24), explicó que el adulterio no solo une ilícitamente los cuerpos de los involucrados, sino también destruye su misma relación con el Señor (1 Cor. 6:15-17).

Estamos en una batalla espiritual en la cual Dios quiere que vivamos en armonía con sus normas morales; contrariamente, Satanás está tratando de convencernos de vivir de acuerdo con nuestro corazón engañoso.

Estos conceptos proporcionan un útil marco moral para comprender relatos bíblicos como el acoso de la esposa de Potifar a José (Gén. 39:6-18); la relación entre David y Betsabé (2 Sam. 11), y de Amnón con Tamar (2 Sam. 13); cosas que "fueron escritas como advertencia para nosotros" (1 Cor. 10:11).

Un matrimonio a prueba de engaño

Vivimos en un mundo sensorial con muchos atractivos tentadores, similares a los de los días de Noé (Mat. 24:37-39; Luc. 17:26, 27). Pero la Palabra de Dios nos anima a vivir por encima de las tendencias del mundo (Juan 17:14-16; Rom. 12:2), manteniendo nuestras manos limpias y nuestro corazón puro (Sal. 24:4). Los siguientes ocho principios pueden ayudarnos a construir relaciones sólidas y resistentes al adulterio.

Reconoce tu vulnerabilidad - Recordamos el mito griego de Aquiles como aquel héroe con un cuerpo inmortalizado, pero con un talón mortal. Durante la Guerra de Troya, Aquiles desempeñó un papel crucial, pero fue herido en aquel talón por una flecha envenenada disparada por Paris y guiada hacia su objetivo por Apolo. Ese fue el final de este personaje "inmortal".

La lección es que cada ser humano tiene su "talón de Aquiles" en el ámbito moral, que necesita ser bien protegido. Cada persona tiene su umbral de vulnerabilidad, que

nunca debe descuidar ni traspasar. Muchas personas caen moralmente porque se consideran más fuertes de lo que realmente son. La tentación es demasiado sutil y persuasiva para subestimarla. De hecho, "engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿quién lo conocerá?" (Jer. 17:9).

Mantén tus emociones bajo control

- Casi todas las relaciones íntimas inapropiadas están precedidas por infidelidad emocional, consumo de pornografía, citas por Internet, fantasías eróticas o cualquier otra cosa que hace emocionalmente vulnerable a una persona. Por eso, la Biblia advierte: "Sobre todas las cosas, guarda tu corazón, porque él dirige el rumbo de tu vida" (Prov. 4:23, NVI). A su vez, Elena de White aconsejó: "Debéis apartaros del terreno encantado de Satanás y no permitir que vuestras mentes sean disuadidas de la alianza con Dios. [...] La imaginación no os fue dada para permitir que anduviera desbocada siguiendo su propia voluntad, sin que se hiciera esfuerzo alguno para restringirla o disciplinarla. Si los pensamientos son malos, los sentimientos también lo serán, y los pensamientos y los sentimientos combinados constituyen el carácter moral de la persona".⁷

Evita circunstancias y lugares peligrosos

- Como estar a solas con alguien que parece interesante y atractivo, aunque compartir partes de tu vida pública con esa persona también tiene muchos riesgos, al igual que una relación cercana en el lugar de trabajo, salir a comer juntos, un viaje de negocios, un viaje en automóvil compartido o una simple caminata juntos. Sean Chandler aconsejó "nunca viajar en un automóvil solo con alguien del sexo opuesto". Para él, "los viajes en auto son momentos en los que tendemos a relajarnos y abrirnos. Nos sentimos seguros y comenzamos a compartir cosas. Estás aislado del mundo, y eso genera todo tipo de problemas".⁸ Muchos casos de infidelidad surgen espontáneamente de

una amistad muy estrecha entre dos parejas de diferentes círculos familiares. Comparten muchas actividades juntos: el esposo de una pareja y la esposa de la otra pueden desarrollar fácilmente atracción mutua.

Pon límites - El mundo está lleno de personas con impulsos sexuales desenfrenados, mentes sensuales y necesidades emocionales insatisfechas, que no siempre respetan los límites morales y los límites de las relaciones sociales sanas. A estas personas se las debe ayudar, no cumpliendo con sus expectativas ni satisfaciendo sus deseos, sino limitando su comportamiento invasivo y ayudándolas a desarrollar altos valores morales. José declaró a la esposa de Potifar que cualquier tipo de aventura entre ellos significaría traicionar a su amo y cometer un pecado contra Dios (Gén. 39:8, 9).

Apreciar el amor maduro - Michael Lillibridge sugirió que las parejas generalmente experimentan tres etapas de amor.⁹ La primera es el amor romántico (enamorar-se), en el que una pareja se besa y sale a ver la puesta de sol. Con una duración de tres a seis meses, esta fase tiende a dar paso a la decepción y la desilusión. En esta etapa, que puede durar varios meses, se comienzan a notar más claramente los defectos y las debilidades de la otra persona. La tercera etapa es el amor maduro, lo que significa la plena aceptación de la persona total, con sus virtudes y cualidades, debilidades y defectos.

Algunas personas confunden el amor maduro con el afecto y el nuevo amor romántico con el amor genuino. Al encontrar a otra persona que despierte el amor romántico perdido en su matrimonio, muchas personas creen que están redescubriendo el amor verdadero y terminan reemplazando a su cónyuge por una persona más seductora. Sin embargo, se olvidan de que el nuevo amor romántico tampoco durará para siempre. El mejor antídoto para esta ilusión es comprender, valorar y nutrir el amor maduro en el matrimonio. Como dice Proverbios 5:18: "Sea bendito tu manantial, y alégrate con la esposa de tu juventud".

Atención a los sentimientos de los demás

- La historia ha demostrado una y otra vez que demasiada libertad para algunos significa muy poca libertad para otros. Como cristianos, somos responsables por los que sufren injusticia social (Sant. 1:27; 5:4) así como por los sentimientos de los demás (Mat. 18:6). Nunca debemos jugar con las emociones de otras personas. Algunos pueden dejar una relación extramatrimonial sin culpa ni remordimiento, aunque, como consecuencia, otros pueden quedar emocionalmente marcados de por vida, sintiéndose traicionados por un cristiano profesante que debería haberse comportado como el Maestro (Mat. 10:25). ¡Cuán diferente sería nuestra sociedad si desarrolláramos más empatía por los demás y los cuidáramos como hermanos y hermanas en Cristo!

Pide a Dios amor genuino - Nuestra cultura competitiva ha generado una sociedad de personas egocéntricas; pero el verdadero problema proviene de nuestro corazón egoísta (Mat. 15:19; Mar. 7:21-23; Gál. 5:19-21), que necesita ser transformado por el poder de Dios (2 Cor. 5:17; Gal. 5:22-24). Solo una experiencia de conversión puede despertar en nuestra vida una nueva perspectiva impulsada por el amor desinteresado (Mat. 5:43-48; Juan 13:34, 35; 1 Juan 4:20). "Representémonos un círculo grande desde el cual parten muchas rayas hacia el centro. Cuanto más se acercan estas rayas al centro, tanto más cerca están una de la otra. Así sucede en la vida cristiana. Cuanto más nos acercamos a Cristo tanto más cerca estaremos uno del otro. Dios queda glorificado cuando su pueblo se une en una acción armónica"¹⁰ Los cristianos genuinos están llenos de amor desinteresado. En lugar de usar a las personas para su propio beneficio, tratan de levantar a las personas para el tiempo y la Eternidad.

Ten en cuenta el Gran Conflicto - La Biblia declara que estamos en una batalla espiritual en la cual Dios quiere que vivamos en armonía con sus normas morales. Contrariamente, Satanás está tratando de convencernos de vivir de acuerdo con nuestro

corazón engañoso (cf. Efe. 6:10-18; Sant. 4:7). El Señor observa no solo nuestro comportamiento visible, sino también nuestros pensamientos y emociones más íntimos (Sal. 7:9; Jer. 17:10; Rom. 8:27). El apóstol Pablo dijo que "hemos llegado a ser un espectáculo para todo el universo, tanto para los ángeles como para los hombres" (1 Cor. 4:9).

Lamentablemente, muchos cristianos profesos están tan involucrados y cautivados con "los placeres pasajeros del pecado" (Heb. 11:25) que ya no son conscientes de esta batalla espiritual y moral. En contraste, al tener en mente la perspectiva de un gran conflicto cósmico e histórico, las tendencias a la traición pueden perder su atractivo y poder. Además, centrarse en Jesús y amarlo como nuestro Salvador motiva a los creyentes a hacer su voluntad y seguir su ejemplo de pureza.

Conclusión

La Biblia contiene preceptos morales y consejos prácticos sobre cómo vivir con rectitud. Desde una perspectiva bíblica, las relaciones sexuales deben restringirse a los matrimonios monógamos y heterosexuales. Esto implica que las relaciones sexuales prematrimoniales, homosexuales y extramatrimoniales son contrarias al orden divino. La interpretación de Cristo del séptimo Mandamiento condena incluso los pensamientos impuros que preceden al acto sexual (Éxo. 20:14; Mat. 5:27-29). Tanto la pureza física como la mental están implícitas en el Salmo 24:3 y 4: "¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Quién estará en su santuario? El limpio de manos y puro de corazón, el que no eleva su alma a la vanidad ni jura con engaño". En estos últimos días moralmente degradados de la historia humana (2 Tim. 3:1-7), la Palabra de Dios nos anima a vivir "vidas santas y piadosas" (2 Ped. 3:11). Muchos corazones están sangrando por heridas morales que se niegan a sanar. Sin embargo, tenemos la maravillosa promesa de que, "si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

Entonces, "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Fil. 4:7). ¡Que esta experiencia salvadora se haga realidad en nuestra vida, ahora y siempre! **TM**

Referencias

- ¹ Chrisanna Northrup, Pepper Schwartz y James Witte, *The Normal Bar: The Surprising Secrets of Happy Couples and What They Reveal About Creating a New Normal in Your Relationship* (New York: Harmony, 2013), p. 214.
 - ² Por ejemplo, Douglas K. Snyder, Donald H. Baucom y Kristina C. Gordon, *Getting Past the Affair: A Program to Help You Cope, Heal, and Move On – Together or Apart* (Nueva York: Guilford, 2007); Janis A. Spring y Michael Spring, *After the Affair: Healing the Pain and Rebuilding Trust When a Partner Has Been Unfaithful* (New York: William Morrow, 2012).
 - ³ Por ejemplo, J. Allan Petersen, *The Myth of the Greener Grass* (Wheaton, IL: Tyndale, 1983); E. Michael Lillibridge, *The Love Book for Couples: Building a Healthy Relationship* (Atlanta, GA: Humanics, 1984).
 - ⁴ Carol Meyers, *Exodus* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 175.
 - ⁵ Richard M. Davison, *Flame of Yahweh: Sexuality in the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007), pp. 149-159; 174, 193-198, 200, 201, 346, 434-443.
 - ⁶ Davidson, *Flame of Yahweh*, pp. 354-361.
 - ⁷ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 5, p. 289.
 - ⁸ Sean Chandler, "8 Things Married People Should Never Do... If They Want to Stay Married!", Disponible en <www.modernministryblog.com/?s=Things+Married+People+Should+Never+Do+>, consultado el 15/6/2016.
 - ⁹ Lillibridge, *The Love Book for Couples*, pp. 7-14.
 - ¹⁰ Elena de White, *El hogar cristiano* (Buenos Aires: ACES, 2013), p. 147.
- Nota:* Este artículo es una versión condensada del capítulo titulado: "The Seduction of Forbidden Intimacy", en Ekkehardt Mueller y Elias Brasil de Souza, eds., *Sexuality: Contemporary Issues from a Biblical Perspective* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute / Review and Herald, 2022), pp. 545-561. Publicado aquí con permiso.

ALBERTO R. TIMM,
director asociado del
Instituto de Investigación
Bíblica de la Iglesia
Adventista del Séptimo Día.



LA IGLESIA DE MI PADRE

Las impresiones de los hijos de pastor en relación con la espiritualidad y el ministerio.

Dany Bravo



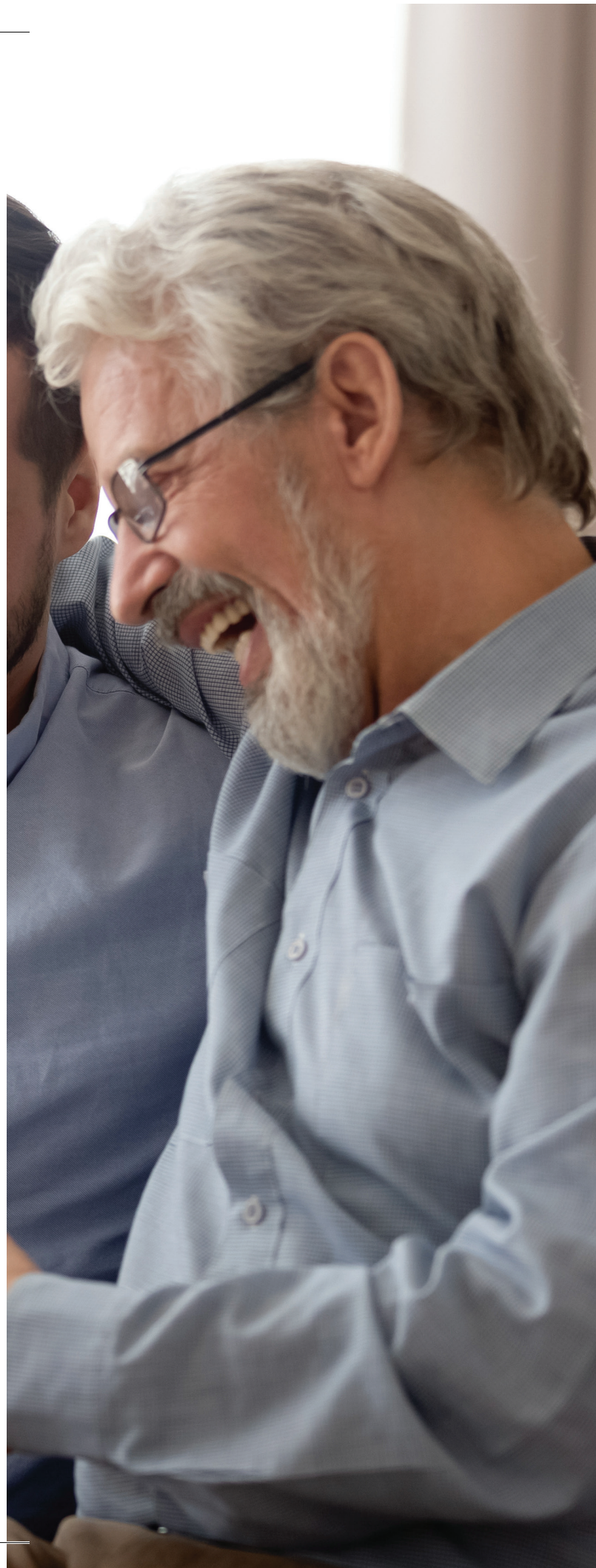


Foto: Adobe Stock

Desde mi niñez, la historia del Diluvio (Gén. 6-9) ha ocupado un lugar especial en mi corazón. No solamente por la grandiosidad de los hechos de la narración, sino también por la variedad de aplicaciones que se derivan de su estudio. Quizá sea uno de los episodios que mejor revelan al Dios de juicio y de gracia, de severidad y de misericordia, de justicia y de salvación. En estos cuatro capítulos encontramos importantes aspectos teológicos sobre el Juicio (Gén. 6:5-8), el Pacto (Gén. 9:8-17), la gracia (Gén. 7:10, 16), el matrimonio (Gén. 6:1, 2) y la alimentación (Gén. 7:2; 9:3, 4). Pero, además es posible identificar lecciones significativas para el ministerio pastoral.

Aunque Pedro se refiere a Noé como "pregonero de justicia" (2 Ped. 2:5), el relato bíblico parece limitar la misión del patriarca a la construcción del arca. Naturalmente, la enorme embarcación en tierra firme anula cualquier posibilidad de indiferencia ante lo que estaba por venir. Elena de White presentó algunos detalles de la actividad evangelizadora de Noé: "Cuando empezó a construir aquel inmenso barco en tierra seca, multitudes vinieron de todas las direcciones para ver aquella extraña escena y oír las palabras serias, fervientes, de aquel singular predicador. Cada martillazo dado en la construcción del arca era un testimonio para la gente. Al principio pareció que muchos recibirían la advertencia; sin embargo, no se volvieron a Dios con verdadero arrepentimiento. [...] Algunos estaban profundamente convencidos, y hubieran aceptado las palabras de advertencia; pero eran tantos los que se mofaban y los ridiculizaban que terminaron por participar del mismo espíritu, resistieron las invitaciones de misericordia, y pronto se hallaron entre los más atrevidos e insolentes burladores; pues nadie es tan desenfrenado ni se hunde tanto en el pecado como los que una vez conocieron la luz pero resistieron al convincente Espíritu de Dios"¹

Entre martillazos y discusiones, Noé predicó y apeló durante décadas. Generaciones escucharon su mensaje, pero el día de entrar en el arca, ¿cuántos de ellos entraron? ¿Cuántos se convencieron? ¿Cuántos se volvieron de sus pecados? ¿Cuántos aceptaron la invitación? ¿Cuántos se convirtieron? ¡Ninguno! Desde el punto de vista estratégico y práctico de la labor pastoral, Noé fue el predicador más fracasado de la historia. Sin embargo, la Biblia lo presenta como uno de los héroes de la galería de la fe. ¿Por qué?

Génesis 7:11 al 13 narra la entrada de Noé en el arca y el comienzo del Diluvio. Un detalle se destaca en el texto: "Ese mismo día entraron en el arca Noé y sus hijos Sem, Cam y Jafet, la esposa de Noé y las tres esposas de sus hijos" (vers. 13). En Hebreos 11:7 hallamos un eco de este versículo que ayuda a comprender qué hizo de Noé un patriarca destacado en la historia sagrada: "Por la fe Noé, advertido por Dios de cosas que aún no se veían, con santa reverencia construyó el arca para salvar a su familia. Por su fe condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe".

Ten en cuenta que el éxito ministerial de Noé no se midió por la cantidad de los convertidos, sino por la salvación de su familia. Es importante resaltar que en ese momento sus hijos ya eran adultos, responsables y casados. Sem, por ejemplo, tenía 98 años (Gén. 11:10). Otro

detalle pertinente es que el Señor no habló con la familia de Noé, sino con el patriarca (Gén. 6:13; 7:1). La gente pensaba que Noé estaba loco, pero a través de él su familia creía en Dios. Noé convirtió a su casa. Su mundo estaba en el arca. Desde el punto de vista divino, Noé cumplió su misión.

El primer campo misionero

Casi cuatrocientos años después, Dios nuevamente derramó sus juicios sobre la Tierra en la ciudad de Sodoma (Gén. 18, 19). La condición humana se había vuelto insostenible allí, y el Creador una vez más procuró salvar a un remanente. Mientras que Noé escuchó la voz de Dios, Lot fue agraciado con la visita de dos ángeles en forma humana. Fue advertido por mensajeros celestiales que la ciudad sería destruida, y su misión era salvar su casa (Gén. 19:12, 13). A pesar de las similitudes con la experiencia de Noé, la narración tiene un resultado trágicamente diferente. Los yernos de Lot pensaron que era una broma y no quisieron dejar la ciudad (Gen. 19:14); su esposa fue llevada, pero mantuvo su corazón conectado a la ciudad y terminó convirtiéndose en una estatua de sal (Gén. 19:26); y sus hijas, aunque sobrevivieron, terminaron mostrando que se habían corrompido por el pecado de Sodoma al punto de fraguar un complot de incesto y violación (Gén. 19:30-36). Por lo tanto, hay una clara diferencia entre Noé y Lot: ambos recibieron revelación divina, fueron escogidos para ser instrumentos de salvación; pero solo Noé llegó a ser el referente espiritual de su casa. Solo Noé vio la salvación de su familia, porque esta confió en la relación que el patriarca tenía con Dios.

Independientemente de nuestro papel en la iglesia, tenemos metas que cumplir, mensajes que predicar y personas a quienes alcanzar. Nos hemos capacitado cada vez más para cumplir con el honroso llamado que el Señor nos hizo. Sin embargo, constantemente necesitamos preguntarnos: ¿Qué tipo de pastores somos en casa? ¿Qué testimonio hemos dado a nuestra esposa? ¿Qué referencia hemos sido para

nuestros hijos? ¿Quién ha “entrado en el arca” con nosotros?

En ocasiones, Elena de White escribió sobre este tema. En una de ellas, expresó: “De manera especial, deben los siervos de Dios gobernar a sus propias familias y mantenerlas en buena sujeción. Vi que no están preparados para juzgar o decidir asuntos de la iglesia a menos que puedan gobernar bien su propia casa. Primero deben poner orden en su casa, y luego su juicio e influencia pesarán en la iglesia”.²

En otra ocasión, hizo una fuerte advertencia a los ministros: “Ninguna disculpa tiene el predicador por descuidar el círculo interior en favor del círculo mayor. El bienestar espiritual de su familia está ante todo. En el día del ajuste final de cuentas, Dios le preguntará qué hizo para llevar a Cristo a aquellos de cuya llegada al mundo se hizo responsable. El mucho bien que haya hecho a otros no puede cancelar la deuda que él tiene con Dios en cuanto a cuidar de sus propios hijos”.³

Nuestro primer campo misionero debe ser el hogar. Corremos el grave riesgo de suponer que nuestros hijos adquirirán la fe de manera automática, simplemente por haber nacido en una familia pastoral. Pero, sabemos que esto nos es así. La fe no es hereditaria, ni tampoco la vocación ministerial. Todos elegimos seguir a Cristo algún día. De manera especial, un día decidimos aceptar el llamado y vivir para el ministerio. Resalté el verbo elegir porque esta es la mayor carencia de muchos hijos de pastores con los que he vivido. Debo mencionar que yo también formo parte de este grupo, y por eso resalto la importancia del tema.

Todo hijo de pastor experimenta reclamos y carga responsabilidades, como su padre. Es cierto que también disfruta de los beneficios de pertenecer a una familia pastoral. Con una diferencia significativa: el hijo del pastor no elige su condición. En la mayoría de los casos, simplemente descubre que esa vocación de ser parte de una familia pastoral se le impone a medida que crece. ¿Cómo afecta esta dinámica su

experiencia de fe? ¿Cuál es la visión de Dios de alguien que ha conocido “el patio trasero de la iglesia” desde que nació? ¿Cuál es la percepción de un niño que creció entendiendo que la iglesia le roba la posibilidad de pasar más tiempo con su padre?

Mi propósito no es ponerme sensacionalista ni imponer una carga más en la vida de los pastores. Sin embargo, no podemos engañarnos con la idea de que tarde o temprano, y naturalmente, nuestros hijos tomarán la decisión de bautizarse (como si hubieran sido inyectados con fidelidad a Dios por herencia genética). Necesitan ser discipulados, convencidos y nacidos de nuevo como cualquier otra persona alcanzada por Cristo. Necesitan amar a Jesús, experimentar un verdadero arrepentimiento y elegir caminar con Dios, servir dentro de sus dones y ayudar a edificar la iglesia. Necesitamos ser sacerdotes de nuestros hogares.

La voz de los niños

En 2018 decidí hacer una encuesta con hijos de pastores de diferentes lugares del Brasil. En poco más de un año, recibí 327 respuestas a través de formularios virtuales completamente anónimos. El objetivo de la investigación fue comprender cómo este grupo aborda la espiritualidad y cómo ven la iglesia y el ministerio.

Destaco, primero, que el 91% de los participantes afirmó profesar la fe adventista del séptimo día. Curiosamente, cuando se les preguntó sobre su experiencia de conversión, un tercio de ellos dijo que nunca la había experimentado o incluso se detuvo a pensar en ella. Esta diferencia puede expresar el peligro de engañarnos con la expectativa de la herencia de la fe, sin enseñar la importancia de la experiencia personal. El hecho de que nuestros hijos estén sentados en los bancos de la iglesia no significa necesariamente que ya hayan tenido un encuentro con Cristo. El hecho de que nuestros hijos conozcan las 28 creencias fundamentales no significa que hayan elegido vivirlas. En un grupo acostumbrado

a cumplir con las expectativas sociales, aparecer no equivale a ser.

A menudo enfatizamos las oportunidades educativas que la iglesia brinda a nuestros hijos; de hecho, las investigaciones han demostrado que reconocen este factor como una de las principales ventajas de pertenecer a este grupo. Aun así, poco más del 30 % de los participantes, dada la

"DALES RESPONSABILIDADES A TUS HIJOS. POR EJEMPLO: PÍDELES QUE MANEJEN LA COMPUTADORA Y EL PROYECTOR CON LAS DIAPOSITIVAS DEL SERMÓN QUE PREDICARÁS. NECESITAN SENTIRSE PARTE DEL MINISTERIO"
(PASTOR, 29 AÑOS).

"VIGILA A TU FAMILIA Y TRATA DE ESTAR ALLÍ TANTO COMO PUEDES PARA LAS ACTIVIDADES DE LOS SÁBADOS. TÓMATE UN TIEMPO PARA SENTARTE EN EL BANCO CON TU FAMILIA, Y TRATA DE NO PERDERTE NINGÚN PROGRAMA DEL DÍA DEL PADRE AL QUE ASISTAN TUS HIJOS"
(ODONTÓLOGO, 28 AÑOS).

"SIEMPRE TRATA A TU FAMILIA CON AMOR Y CUIDADO. CUANDO SEA NECESARIO, CORRIGE A TUS HIJOS, PERO CON AMOR. ADEMÁS, NO LOS ENCIERRES EN UNA JAULA, PORQUE UNA VEZ QUE SE VAYAN VOLANDO ES POSIBLE QUE NO REGRESEN. DALES LIBERTAD DE ELECCIÓN, Y MUÉSTRALES QUE A VECES CIERTAS COSAS NO SE DEBEN HACER PORQUE SIMPLEMENTE ESTÁN MAL, NO PORQUE SEAN HIJOS DE UN PASTOR Y NO PUEDAN HACERLO. [...] Y SOBRE TODO, TENGAN UN CULTO FAMILIAR, PORQUE AHÍ ES DONDE SE PONE DIOS CADA DÍA EN LA VIDA DE SUS HIJOS"
(ENFERMERA, 33 AÑOS).

oportunidad de elegir, no serían hijos de pastor. ¿Cuál sería la respuesta de nuestros hijos? Sugiero tomarse el tiempo y hacerles esta pregunta. ¡Sin duda será un diálogo especial!

Al final de la encuesta, estaba la pregunta que más me llega al corazón: ¿Consideras a tu padre como tu pastor? La buena noticia es que el 74 % dijo que encontró una referencia espiritual en su padre. Aun así, me pregunto: ¿Cómo reaccionaría si me enterara de que mi hijo está entre el 26 % que no considera a su padre como su pastor? ¿Qué ejemplo de cristianismo hemos dado en nuestro hogar?

"PIENSA EN LA TOTALIDAD DE LA IGLESIA. NO LO ERES TODO, ERES PARTE DE UN TODO QUE SE MUEVE CON UN PROPÓSITO; ESTE TODO ES DE DIOS, PERO ES ADMINISTRADO POR MANOS HUMANAS. ASÍ QUE, NO CREAS QUE DEBES SER PERFECTO. PERO, SOBRE TODO, NO HAGAS QUE TUS HIJOS TERMINEN DISGUSTADOS CON LA IGLESIA (INCLUSO COMO UNA "ORGANIZACIÓN"), YA QUE ESTO LOS ALEJARÁ DE DIOS"
(ESTUDIANTE, 18 AÑOS).

Además de obtener estas percepciones, otro objetivo de la investigación fue dar voz a este colectivo estadístico. Por lo tanto, les di a los participantes la oportunidad de escribir mensajes a la iglesia, a otros hijos de pastores y también a los pastores. Hubo más de cien declaraciones que representan diferentes enfoques y contextos. Algunos expresaron gratitud y una perspectiva positiva; otros reflejan una perspectiva negativa, dolor, e incluso ira. No me gustaría que este artículo se limite a una sola opinión, por lo que comparto algunos consejos dirigidos a nosotros.

"APRECIA A TU ESPOSA Y A TUS HIJOS MIENTRAS SON JÓVENES; SON LA PRIORIDAD DE TU MINISTERIO. CUANDO TENGAS UNA FAMILIA FELIZ Y AMOROSA, EL MINISTERIO SERÁ MÁS PLACENTERO"
(INGENIERO, 24 AÑOS).

Estimado pastor, que independientemente de tu función tu iglesia central sea tu hogar. ¡Que tu líder principal sea tu esposa, y que tus primeros pueblos ganados para Cristo sean tus hijos! **TM**

Referencias

¹ Elena de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 82.

² _____, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), t. 1, p. 115.

³ _____, *El hogar cristiano* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), pp. 306, 307.

DANY BRAVO,
director espiritual del
UNASP, EC, Brasil.



MISIÓN EN **LÍNEA**

Oportunidades para crear centros de influencia virtuales.

Marcos Santiago



Vivimos en una época cambiante, escenario de tensiones provocadas por la formación de nuevos y diversos grupos sociales, incluso con expectativas y necesidades nihilistas. Marc Augé afirmó que se trata de “un mundo comprometido con la individualidad solitaria, con lo provisional, con lo efímero”.¹ Un espacio con lugares transitorios, en los que uno siempre está de paso, como estaciones de autobús, aeropuertos, estaciones de tren, centros comerciales e hipermercados.

En un mundo con tanta diversidad, la formación de comunidades se fortalece con redes de historias que son vividas por personas en continua migración. En ese ir y venir, la ansiedad por relacionarse no se encuentra solo en lugares concretos, y la idea de vivir entre cuatro paredes produce angustia. Por ello, Internet, con sus “tiendas”, “plazas” y “centros de ocio”, se ha convertido en un lugar de búsqueda del sentido de la vida. La maraña de sentimientos, pensamientos, sistemas de intercambio de experiencias y servicios mediados por aquella se entiende como una sociedad en red.²

Esta nueva sociedad se materializa en espacios virtuales que, como los centros urbanos, agregan personas que se desplazan de un sitio a otro en busca de soluciones a los problemas de la vida. En este entorno, pueblos, naciones o incluso tribus viven experiencias únicas, intercambian artefactos culturales y crean nuevas identidades individuales y colectivas.

Expansión de comunidades virtuales

Las comunidades virtuales pueden formarse a partir de grupos de intereses comunes. Son un retrato de las relaciones de familia, religión, amistad y ciudadanía. La interacción está respaldada o mediada por la tecnología y guiada por normas y protocolos simbólicos. Además, son cómodas y acogedoras. Es decir, representan el abrazo de los desprotegidos en relaciones familiares frustrantes o la asamblea de peregrinos fuera de órbita en relaciones offline.³

Las personas buscan cumplir con un sentido de pertenencia como respuesta a la angustia de no tener un lugar al que llamar hogar. En los diversos sitios web y redes sociales, revelan un deseo de permanencia, corporativismo, solidaridad y amistad. Así, la flexibilidad de la conexión convierte a un nativo rural en un ciudadano global.

Las comunidades virtuales agregan necesidades y oportunidades psicosociales. La tabla de abajo presenta un recorte que ayuda a mapear sus posibilidades.

Una comunidad virtual se forma en torno a la cultura, los propósitos o las relaciones. La movilidad y lo efímero del tiempo y el espacio en Internet dan a las personas las condiciones para participar simultáneamente en varias asociaciones, aunque no sea por mucho tiempo. A pesar de mantener conexiones, en ocasiones carecen de una dirección virtual fija adaptada a las necesidades o los intereses de cada colectivo humano. Por lo tanto, colocar un sitio en el ciberespacio es como construir un centro comercial donde todos puedan encontrarse, con habitaciones acordes a especificidades afectivas y beneficios comunes.

Centros adventistas de influencia

Los centros de influencia son espacios que conectan a las personas con el fin de promover el desarrollo de pensamientos, sentimientos, creencias y propósitos

particulares o colectivos. Combinan intereses y necesidades en redes presenciales o virtuales.

Jesús personificó este concepto. Se mezcló con personas de diferentes culturas, creencias y edades. Vivió con ellos, entendió sus luchas, y finalmente, encontró soluciones. Sobre la base del ejemplo de Cristo, la Iglesia Adventista entiende que un centro de influencia es un espacio abierto para que las relaciones humanas, de acuerdo con sus intereses y necesidades, reciban la influencia de las creencias antropológicas y teológicas de la iglesia.⁴

Por lo tanto, los centros de influencia sirven para expandir la presencia de la iglesia y están conceptualmente limitados al área urbana.⁵ Elena de White apeló a los dirigentes de la iglesia, diciendo: “Ampliad y ensanchad, sí, pero no en un solo lugar. Salid y estableced centros de influencia en lugares donde nada, o casi nada, se haya hecho”.⁶

Como movimiento religioso, el adventismo es una comunidad en expansión. Difunde principios bíblicos basados en la influencia de las personas, constituidas como referentes sociales. Es sensible a las necesidades de la vida urbana, las diferencias culturales, los vecinos (en el barrio, en el trabajo, en el autobús o en Internet), integra la fe y el trabajo, y apuesta por la creatividad, dando un nuevo sentido a la rutina colectiva.

Tipo de comunidad	Área mayor	Área menor
Memoria	Historia	Países, ciudades o comunidades
Lugar	Ciudad, barrio	Necesidades básicas
Relaciones	Afecto	Familia y amigos
Necesidad	Salud	Dolencias físicas Dolencias emocionales Profesionales de la salud
Conocimiento	Aprendizaje	Inteligencia colectiva Educación a distancia Comunicación y cultura
	Investigación	Comunicación científica entre investigadores.
	Práctica	Intercambio de informaciones e ideas para solucionar problemas técnicos.

Centros de influencia virtuales

Ante la calidad de vida urbana y la virtualización de las relaciones comunitarias, la creación de centros de influencia en el ciberespacio es estratégica. Al fin y al cabo, con la densidad de población que transita por las vías de Internet, pueden servir como puntos de encuentro, descanso, salud mental y aprendizaje.

Un centro de influencia adventista virtual puede o no funcionar como un tipo de comunidad virtual. Pero, en realidad, es un espacio en las redes sociales para conectar a personas que buscan pertenecer a diferentes grupos de interés. Una plataforma digital, coordinada por voluntarios y profesionales, con opciones de servicio adaptadas a las necesidades de las personas, servirá como un edificio donde se solucionen los problemas sociales. Los siguientes ejemplos ayudan a entender la propuesta:

Tipo de comunidad	Área mayor	Área menor
Necesidad	Salud	Cáncer, diabetes, enfermedad renal.
<p>Qué hacer: Un espacio virtual mediado por voluntarios como psicólogos, pedagogos y ministros. Público objetivo: Parejas, adolescentes, padres, madres, solteros, divorciados, viudos. Propósito: Construir vínculos para replantear el sentido de la vida. Cómo: Abrir salas de chat donde los participantes compartan proyectos, traumas o creencias. Metodología: A partir de inscripciones, por grupos y áreas de interés, los voluntarios atienden con una agenda de temas que promuevan la autoestima y reconstruyan expectativas para una vida saludable. Posibilidades creativas: (1) Curso de inteligencia emocional personalizado al perfil del grupo; (2) cursos para parejas comprometidas o casadas; (3) espacio de discusión de temas sobre paternidad y maternidad. Frecuencia de las reuniones: Indefinida.</p>		

Tipo de comunidad	Área mayor	Área menor
Relaciones	Afecto	Familia y amigos
<p>Qué hacer: Un espacio virtual mediado por voluntarios como médicos, nutricionistas y psicólogos. Público objetivo: Personas en tratamiento por cáncer, diabetes o enfermedad renal. Propósito: Construir vínculos afectivos y compartir conocimientos sobre tratamientos y formas de adaptación a la realidad social. Cómo: Abrir salas de conversación donde los participantes compartirán experiencias, traumas y proyectos. Planificar un ciclo de conferencias a través de grupos de apoyo, coordinados por profesionales. Metodología: Partir de inscripciones por grupos y áreas de interés. Los voluntarios atienden con una agenda de temas que promuevan la autoestima y reconstruyan expectativas para una vida saludable. Posibilidades creativas: (1) Ciclo de conferencias sobre autoestima, depresión e inteligencia emocional para diabéticos, personas en tratamiento oncológico o enfermos renales crónicos; (2) espacio para la discusión sobre tratamientos y abordajes exitosos de las enfermedades. Frecuencia de las reuniones: Indefinida.</p>		

En términos funcionales, un centro de influencia digital puede operar en un sitio web personalizado, con opciones de interacción entre usuarios, según el interés de pertenencia a la comunidad, o también estar disponible en una red social. También existe la posibilidad de crear aplicaciones, en las que los usuarios registrados se conectan en salas de chat o videollamadas coordinadas por voluntarios calificados, con el objetivo de incentivar a los participantes a conquistar los propósitos de inserción en la comunidad. Después de todo, el cristianismo se adapta a cualquier circunstancia, ejerciendo influencia para la

expansión del Reino de Dios. De hecho, ya no hay fronteras, y podemos evangelizar tribus, naciones, pueblos y lenguas a través de Internet. **IM**

Referencias

- ¹ Marc Augé, *Não Lugares: Introdução a uma Antropologia da Super Modernidade* (Campinas: Papirus, 1994), p. 74.
- ² Manuel Castells, *A Galáxia da Internet* (Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2003).
- ³ Zygmunt Bauman, *Comunidade: A Busca por Segurança no Mundo Atual* (Editora Zahar: Rio de Janeiro, 2003).
- ⁴ Gorden R. Doss, *Introduction to Adventist Mission* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, 2018).

⁵ Gary Krause, *Seeking the Shalom: A Wholistic Approach to Adventist Urban Mission in the United States Drawing on Ellen White's "Centres of Influence" Concept* (Tesis doctoral, The University of Queensland, 2020), p. 95.

⁶ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana; 1998), t. 8, p. 162.

MARCOS SANTIAGO,

director de Ministerios Personales y Escuela Sabática en los Estados de Minas Gerais, Espírito Santo y Rio de Janeiro, Brasil.



Foto: Gentilza del autor.

Foto: Alexandre Ibocha.



CUESTIÓN DE PRIORIDAD

La importancia del cuidado personal pastoral.

Petr Činčala y René Drumm

Luego de una consulta médica rutinaria, el pastor Juan¹ recibió en su casa a una pareja con problemas. Mientras estaba aconsejando a la pareja, el médico llamó a su esposa y le dijo: "Lleve a Juan al hospital lo antes posible. Intenté llamarlo, pero no responde".

Juan nos cuenta lo que sucedió después: "Mi esposa salió del trabajo y volvió a casa. La pareja todavía estaba en casa, hablando, y yo tratando de ayudarlos. Físicamente no me sentía bien. Mi esposa interrumpió la charla: 'Lo siento, tienes que ir al hospital lo antes posible'. Cuestioné su actitud, pero ella respondió: '¡No, no, no! Tienes que

ir al hospital', y la reunión terminó. Estuve hospitalizado durante cinco días. Estaba muy grave".

Puede ser que tú estés pasando algo similar, hasta el punto de necesitar hospitalización, o tal vez una angustia emocional crítica, pero sientes que debes continuar. Cumples "tu deber" en lugar de ocuparte de tus necesidades básicas. Incluso cuando tu cónyuge o un amigo cercano te aconsejan tomar un descanso, sigues trabajando, a menudo en exceso. ¿Qué dice la Biblia acerca de esto?

Aquí, algunos textos: "Entonces el suegro de Moisés le dijo: 'No haces bien. Acabarás

agotándote del todo, tú y también el pueblo. Este trabajo es demasiado pesado para ti. No podrás llevarlo solo'" (Éxo. 18:17, 18). "Y él [Jesús] les dijo: 'Vengan aparte, a un lugar tranquilo, y descansen un poco'. Porque eran muchos los que iban y venían, que ni para comer tenían tiempo" (Mar. 6:31).

El cuidado personal en la Biblia

Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento nos brindan advertencias sobre el cuidado personal. No es bueno llegar al agotamiento. No es bueno pasar por alto los tiempos libres. Por otro lado, amar-se a uno mismo y tomarse el tiempo para

cuidarse no solo es bueno, sino también es parte de obedecer el llamado de Dios.

De hecho, en nuestro estudio del estrés pastoral en la División Norteamericana,² encontramos que dedicar tiempo para cuidarse era fundamental para el bienestar de los pastores. Pero también encontramos que los pastores anteponían muchas excusas y barreras para ejecutar esto.³ Las barreras pueden ser internas, como expectativas personales, y también externas, provenientes de los miembros o los administradores de la iglesia.

por no satisfacer las necesidades de la congregación o de la familia.

Un participante del estudio compartió su experiencia de no cuidarse a sí mismo debido a las expectativas de los miembros de la iglesia: “Hay una expectativa que los miembros tienen del pastor, y creo que a veces el liderazgo sostiene eso, de que el ministro debe ejecutar los programas. Como resultado, dicen: ‘Para esto le pagamos su salario; por eso diezmamos. Es trabajo suyo hacer evangelismo. Es trabajo suyo llamar a la gente. Es trabajo suyo di-

recompensado por hacer, no por ser. Entonces, en el momento en que te despiertas, la presión para hacer algunas tareas mensurables que hagan que el Campo reconozca tu trabajo es tremenda. Se necesita mucha autodisciplina para decir: ‘Olvídalo. Voy a caminar con Dios y pasar la mañana con él o varias horas con él’, porque la presión es intensa. Tienes que salir a visitar a los miembros, dar estudios bíblicos y recaudar fondos. La lista de cosas por hacer es demasiado grande”.⁵

La importancia del cuidado personal.

Recuerda que quemar la vela en ambos extremos tiene un alto precio. Agotamiento, depresión, falta de motivación, irritabilidad y problemas maritales son las consecuencias más inmediatas. Se estudió que, en Estados Unidos, el agotamiento desencadena aproximadamente ciento veinte mil muertes al año.⁶ Por otro lado, esta investigación indicó que el cuidado personal está asociado con una reducción de enfermedades cardíacas, accidentes cerebrovasculares y cáncer.⁷ Cuidar de nosotros mismos es realmente lo más importante. Nos ayuda a estar en sintonía con Dios y con su propósito para nuestra vida.⁸ Por lo tanto, no es exagerado afirmar que el cuidado personal puede salvar nuestra vida aquí y por la eternidad.

En el libro *Mending Ministers*, el pastor Felipe comparte la historia de cómo su personalidad y su sentido innato de pastorado lo llevaron a cuidar de los demás: “Ayudar a las personas a superar los desafíos de la vida, alentarlas a hacer cambios y facilitar su viaje con Jesús ha sido profundamente gratificante para mí. Pero, desgraciadamente, durante muchos años hice esto a expensas de mi propio bienestar [...]; yo pagué el precio. Con el tiempo, me volví sedentario, lo que resultó en un aumento de peso significativo [...]. Mi salud estaba fallando y estaba a un paso de tener un infarto”.⁹

La recuperación no fue fácil. Tras varios intentos, y de diferente tipo, Felipe



“El autocuidado integral es esencial para los líderes pastorales si quieren ser cuidadores efectivos de los demás”.

“Nuestro trabajo no termina nunca”, dijo un pastor. “Y por esto, a veces, nos cuesta convencernos de que hemos hecho bien el trabajo o de que hemos hecho lo suficiente”.

Las expectativas de los miembros de la iglesia también pueden reforzar las barreras que complican el cuidado personal de los pastores. Los miembros pueden esperar que las necesidades de la familia pastoral sean secundarias respecto de las suyas. Además, es posible que no haya suficientes horas en la semana para manejar todas las responsabilidades del trabajo y aun así encontrar suficiente tiempo para pasar con la familia. Esta falta de equilibrio entre el trabajo y la vida personal causa más estrés, y se convierte en un círculo vicioso de culpa

rigir las juntas de esto y de aquello, porque para eso le pagamos”. Espero que la nueva generación de pastores preste atención a este punto. Algunos de nosotros, los veteranos, no hemos cuidado estos aspectos, y terminamos perdiendo a nuestra familia. Terminamos teniendo hijos amargados con la iglesia y esposas que no saben quién es su esposo. Confesiones dolorosas como: “Este no es el hombre con el que me casé. Nunca está en casa y, cuando lo está, se encuentra muy cansado, no interactúa, porque juega todos los roles para todos”.⁴

Otro tipo de barrera para el cuidado personal es la presión de la administración sobre las expectativas laborales. Un participante del estudio declaró: “Como pastor joven, aprendes desde el principio que eres

consiguió recuperar el equilibrio. Finalmente, llegó a la siguiente conclusión: "Si voy a tomar en serio el cuidado de los demás, primero debo tomarme en serio el cuidado de mí mismo".¹⁰ Esto incluye tanto la dimensión espiritual como la física. En otras palabras, "el autocuidado integral es esencial para los líderes pastorales si quieren ser cuidadores efectivos de los demás".¹¹

Plan de cuidado personal

Además de los días libres y las vacaciones anuales, la siguiente lista de actividades diarias puede mejorar tu calidad de vida y tu desempeño laboral.

- **Aprende a decir no.** Para aquellos que crecieron pensando que solo debían decir "sí" a todo, se puede poner un poco difícil. Ten en cuenta que el "no" constituye una oración que no requiere más elementos: "No". No hace falta dar más explicaciones, excusas, ni sentirte culpable. Tienes todo el derecho a tomar decisiones sobre lo que no harás.

- **Suaviza tu no.** Intenta incluir el adversativo "pero" en tu respuesta. Comunica tus intenciones y también tus límites. Por ejemplo: "Me encantaría ayudar a planificar el campamento de la iglesia el próximo fin de semana, pero no puedo asumir ninguna responsabilidad nueva este mes". Otra alternativa puede sonar como: "Escuché que preferirías programar reuniones de la junta de la iglesia para todo el domingo, pero eso no encaja en mis horarios en este momento". Continúa siendo un no, pero de una manera más suave.

- **Dormir lo suficiente.** Una cantidad adecuada de sueño es fundamental para nuestro bienestar físico y mental. La mayoría de los adultos necesita entre 7 y 9 horas de sueño de calidad cada noche. Además, para funcionar en niveles óptimos, necesitas descansar, repararte y recuperarte del estrés físico y mental diario, y una buena noche de sueño hará precisamente eso. Algunas sugerencias para ayudarte incluyen: (1) acostarse temprano con regularidad; (2) hacer que la habitación esté lo más oscura

posible, eliminando especialmente la luz de los dispositivos electrónicos; (3) evitar las sustancias que inhiben el sueño, como la cafeína; y (4) dejar de lado el estrés emocional y la preocupación. El apóstol Pedro escribió: "Echen toda su ansiedad sobre él, porque él cuida de ustedes" (1 Ped. 5:7). Esto nos preparará para un sueño mejor y más profundo.

- **Haz ejercicio físico.** Poner tu cuerpo en movimiento aumentará tu circulación sanguínea; intensificará tu energía, tu estado de ánimo y tu cognición; reducirá el estrés; y mejorará el rendimiento mental. Baste decir que el ejercicio regular y la productividad constante están estrechamente relacionados. ¡Así que, muévete!

- **Come sano.** Tu alimento es tu combustible; por lo tanto, adoptar una dieta sana y equilibrada es fundamental para mantener la salud y la disposición. Así como un automóvil funciona mejor con el tipo de combustible recomendado por el fabricante, el cuerpo necesita el tipo de alimento adecuado para rendir al máximo.

- **Gratitud.** Practicar la gratitud con frecuencia te ayudará a desarrollar emociones positivas, lo que resultará en un mejor sueño y una mayor motivación durante el día. Por lo tanto, encuentra dos o tres cosas por las que estés agradecido cada día, verbalízalas o anótalas en un diario de gratitud, y observa cómo afectará positivamente tu estado de ánimo y tu bienestar.

- **Sonreír.** Cuando se trata de aliviar el estrés, riete sin moderación. De hecho, "el corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu triste seca los huesos" (Prov. 17:22). Además, cuando empiezas a reír, tu carga mental se aligera. También induce cambios físicos en tu cuerpo, alivia la tensión y el dolor, y mejora tu estado de ánimo.

Conclusión

El cuidado personal no es una ciencia exacta. Refleja los valores y la filosofía de la persona. Pero, a decir verdad, puede ser una cuestión de vida o muerte. Considera encontrar un pastor que actúe como tu

consejero y discipulador. Pregúntate: ¿Estoy listo para experimentar el gozo del Señor? Dios te está llamando a actuar de inmediato. Empieza a cuidarte a ti mismo, ya que es, en última instancia, la mejor manera de cumplir con tus responsabilidades ministeriales. **IV**

Referencias

- ¹ Utilizamos seudónimos para referirnos a los participantes de nuestra investigación.
- ² René Drumm y Petr Činčala, "SDA Pastor Health Qualitative Study Report: What Can and Must Be Done to Save the Health of Adventist Pastors" (Informe no publicado, División Norteamericana, Asociación Ministerial, 2021).
- ³ René Drumm, Petr Činčala e Ivan Williams, "It Takes a Lot of Discipline to Say 'I'm Going to Walk with God Today': Recognizing and Addressing Barriers to Pastors' Spiritual Wellbeing" (Adventist Human Subject Research Association Conference, Orlando, FL, mayo de 2022).
- ⁴ David Sedlacek, Duane McBride, René Drumm, Alina M. Baltazar, Romulus Chelbegean, Gary Hopkins, Elaine Oliver y Wendy Thompson, "Seminary Training, Role Demands, Family Stressors, and Strategies for Alleviation of Stressors in Pastors' Families" (Informe inédito, Ministerio de Familia y Asociación Ministerial de la División Norteamericana en asociación con la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2014).
- ⁵ Sedlacek y otros, "Seminary Training".
- ⁶ Jennifer Moss, "Burnout Is About Your Workplace, Not Your People". Disponible en <link.cpb.com.br/a5565d>, consultado en 26/10/2022.
- ⁷ Matthew Glowiak, "What Is Self-Care and Why Is It Important for You?" Disponible en <link.cpb.com.br/d1c080>, consultado el 26/10/2022.
- ⁸ *Ibid.*
- ⁹ Ivan Williams, Petr Činčala y René Drumm, *Mending Ministers on Their Wellness Journey* (Lincoln, NE: AdventSource, 2022), p. 107.
- ¹⁰ Williams, Činčala y Drumm, *ibid.*, p. 108.
- ¹¹ *Ibid.*

PETR ČINČALA,

director del programa de doctorado en Misiología de la Universidad Andrews, Estados Unidos.



RENÉ DRUMM,

investigadora y científica social, Estados Unidos.





SEÑOR DE LOS REYES

El Dios soberano en
el libro de Daniel.

Ezinaldo Pereira

El tema de la Persona de Dios sobresale en toda la Biblia (Gén. 1:1; 3:15; Isa. 41:4; Luc. 24:27, 44, 45; 2 Tim. 3:16; Apoc. 22:20, 21).¹ En sus páginas, el lector puede encontrar destellos de la Persona y la acción de Dios en la vida de individuos y naciones. En el libro de Daniel, desde el primer capítulo hasta el último, se menciona al Señor varias veces por su nombre y por los títulos que invocan su Persona.² El propósito de este artículo es mostrar cómo el tema de la soberanía divina está resaltado en Daniel, enfocando tres subtemas que se encuentran en el libro.

Dios como dador

Cuando la Biblia se refiere a Dios entregando/dando, enfatiza que él es la fuente de todo (Neh. 9:6; Juan 1:3, 4; Hech. 17:25). Al comienzo del libro de Daniel, este tema aparece al lector cuando el profeta escribe que Jerusalén de hecho fue invadida por Nabucodonosor, rey de Babilonia, porque “Jehová entregó la ciudad en sus manos” (Dan. 1:1, 2). A partir de esta introducción, el profeta presenta el control de Dios sobre la

historia de las naciones y los pueblos. Esta idea se repite en el capítulo sobre los actos de Dios al conceder a Daniel “gracia y buena voluntad ante el jefe de los eunucos” (vers. 9), e impartirles a él y a sus amigos “conocimiento” e “inteligencia” (vers. 17).

En Daniel 2, el profeta alaba a Dios por ser la fuente suprema de toda “sabiduría” y “entendimiento”, y otorgar estos dones a sus siervos (Dan. 2:21, 23; ver también Prov. 1:7; 8:22-31; Rom. 11:33; 1 Cor. 1:24; Sant. 1:5). El llamado bíblico es que busquemos en él la verdadera sabiduría (Prov. 2:1-6), sabiendo que la recibiremos. Además, también el Señor fue quien le dio a Nabucodonosor “el reino, el poder, la fuerza y la gloria” (vers. 37), y este mismo acto de otorgar mandato civil a reyes y gobernadores se destaca en Daniel 4:32 y 5:18.

Dios como revelador

Daniel presenta a Dios como la fuente última de revelación y de interpretación (Dan. 2:17-23, 27-30). Este tema se destaca en el capítulo 1, cuando se dice que el Señor dio al profeta “entendimiento en toda

visión y sueños” (vers. 17). El hecho de que Dios haya dado a Daniel estos dones indica que este había recibido el don de profecía, porque “visiones y sueños” (Núm. 12:6) son los medios de comunicación usados por Dios para revelar “su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

El Dios que revela tiene el control de la historia. Daniel escribió que el Señor reveló a Nabucodonosor eventos que tendrían lugar “en los últimos días” (Dan. 2:28). En el siguiente versículo, el profeta agregó que el Señor revelaría al rey “lo que sucederá en el futuro” (vers. 29). Estas dos frases tienen la misma estructura, y constituyen un paralelismo sinonímico: “lo que sucederá en los últimos días” y “lo que sucederá en el futuro”. Todavía en el capítulo 2, Daniel refuerza que la revelación dada a Nabucodonosor no estaría restringida a sus días (vers. 32, 37, 38), sino que abarcaría otros imperios y naciones (vers. 39-43) hasta llegar a su clímax en el “futuro” (vers. 45), en la instauración del Reino de Dios, que aniquilará los reinos terrenales y “permanecerá para siempre” (vers. 44). De hecho, el profeta se refiere a la segunda

venida de Cristo, único acontecimiento capaz de cumplir la parte final de la profecía.³

Además de revelar el futuro, Daniel agrega que Dios revela “misterios” (Dan. 2:18, 19, 27, 28, 30). La palabra utilizada en el libro para “misterio” es el sustantivo arameo *rāzāh*, cuyo significado principal es “secreto”, y no está relacionado solo con asuntos futuros.⁴ El uso de la traducción “misterio” proviene de la primera traducción al griego de la Biblia, la Septuaginta, que luego se tradujo en la *Vetus Latina* como *mysterium*. El término arameo utilizado por Daniel expresa el concepto de que Dios revela sus hechos maravillosos;⁵ a su vez, su contraparte en griego se refiere a temas ocultos, ahora revelados por intervención divina.⁶ El contenido de estas revelaciones, sin embargo, no se relaciona solo con aspectos futuros, sino también con cualquier tema que el Señor quiera revelar a la humanidad.

Dios como soberano

La presencia de Daniel y sus amigos en Babilonia fue decisiva para difundir el conocimiento del Dios de Israel entre los caldeos. Mediante el testimonio de la fidelidad de estos jóvenes, los gobernantes de Babilonia y de Media y Persia declararon pronunciamientos o decretos en los que reconocieron al Señor sobre todo otro poder.

El primer pronunciamiento monárquico sobre Dios en el libro proviene de Nabucodonosor, en Daniel 2:47. El rey reconoció que el Señor “es Dios de dioses y Señor de reyes”. Estos títulos se conocen como superlativos, que indican la superioridad divina sobre los “dioses” y los “reyes”.⁷

El primer título se refiere al nivel religioso, e indica la superioridad de Dios sobre cualquier deidad pagana. Esto es notable, ya que se sabía que Babilonia era un centro religioso que concentraba todo tipo de culto a varias deidades.⁸ El rey mismo fue el promotor del culto a los dioses babilónicos. En este pronunciamiento, sin embargo, se reconoce el poder del Señor sobre todas estas deidades. Ciertamente, su actitud

aún no marcaba su conversión al Dios de Israel, ya que todavía viviría momentos notables de su idolatría babilónica (Dan. 3). Sin embargo, aparecían los primeros signos del impacto del testimonio de los jóvenes hebreos acerca de la superioridad del Dios de Israel.

El segundo título se refiere al nivel político, y destaca al Señor como gobernante supremo. El superlativo “Señor de reyes” enfatiza la soberanía divina, porque lo coloca por encima de todos los reyes, incluso del mismo Nabucodonosor. Este superlativo destaca que el dominio y el Reino de Dios están por encima de cualquier otro en el Universo. Él es el “Rey de reyes” (Zac. 14:9; 1 Tim. 6:15; Apoc. 17:14; 19:16). Esta supremacía real ya había sido mencionada en el mismo capítulo, cuando el profeta se refiere a Dios como aquel que “mueve los tiempos y las estaciones, quita reyes y establece reyes” (Dan. 2:21).

Este concepto se repite en Daniel 4:32, cuando el profeta afirma, en la interpretación de otro de los sueños del rey, que “el Altísimo domina sobre el reino de los hombres y a quien él quiere lo da”. Así, los reinos del mundo están bajo la soberanía y el control del “Rey de reyes”. Nabucodonosor, después de recuperar la cordura, nuevamente reconoce la soberanía divina al bendecir al Altísimo y glorificar “al que vive para siempre, cuyo dominio es dominio eterno y su reino por todas las generaciones” (Dan. 4:34). En esta declaración, además de resaltar una vez más la superioridad de Dios como Rey soberano, el monarca destaca la perdurabilidad del Reino divino, caracterizándolo como eterno, existente “de generación en generación”.

Este aspecto de la eternidad del Reino de Dios también se enfatiza en otras partes del libro. En Daniel 6:26, Darío declara que el Señor “es el Dios viviente y permanente por todos los siglos; su reino no será destruido y su dominio nunca tendrá fin”. En la sección profética (Daniel 7-12), el profeta dice: “Y le fue dado dominio, y gloria y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas

le sirvieron. Su dominio es eterno, que nunca pasará, y su reino nunca será destruido” (Dan. 7:14), haciéndose eco del concepto presentado en Daniel 2:44. También en el capítulo 7, Daniel añade que el dominio de este Reino será compartido con todos los súbditos de Dios en la Eternidad (Dan. 7:22, 27), cuando el “Hijo del Hombre” lo establezca en su segunda venida (Dan. 7:13)

Conclusión

Las narraciones y las profecías del libro de Daniel exaltan a Dios como único Soberano, que concede, revela y gobierna todas las cosas. Como creador y dador de todo, debemos depender de él. Como revelador supremo, debemos confiar la dirección de nuestra vida en sus manos. Finalmente, al gobernar sobre todo, debemos rendirnos a su voluntad soberana no solo ahora, sino por toda la Eternidad, cuando estemos cara a cara con él en su Reino. **M**

Referencias

¹ Fernando L. Canale, “Doutrina de Deus”, en *Tratado de Teologia Adventista do Sétimo Dia*, Raoul Dederen, ed. (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2015), p. 121.

² Ver Dan. 1:2, 9, 17; 2:18-20, 23, 28, 34, 35, 37, 44, 45, 47; 3:17, 25, 26, 28, 29; 4:2, 8, 9, 17, 18, 24, 25, 32, 34, 37; 5:3, 11, 18, 19, 21-23; 6:5, 10, 11, 16, 20, 22, 23, 26; 7:13, 22, 25, 27; 8:25; 9:2-4, 7-11, 13-20, 25; 10:12, 18, 21; 11:32, 36; 12:1.

³ Frank B. Holbrook (ed.), *Estudos Sobre Daniel* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2021), p. 322.

⁴ Nelson Kirst, Nelson Kilpp, Milton Schwantes y otros (eds.), *Dicionário Hebraico-Português e Aramaico-Português* (São Leopoldo, RS: Sinodal, 2016), p. 301.

⁵ Charles F. Pfeiffer, *Dicionário Bíblico Wycliffe* (Rio de Janeiro: CPAD, 2017), p. 1.292.

⁶ D. William Mounce, *Léxico Analítico do Novo Testamento Grego* (São Paulo: Vida Nova, 2013), p. 422.

⁷ Pfeiffer, *Dicionário Bíblico Wycliffe*, p. 1.844.

⁸ C. Mervyn Maxwell, *Uma Nova Era Segundo as Profecias de Daniel* (São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2009), p. 52.

EZINALDO PEREIRA,

profesor de Antiguo Testamento en el Seminario de Teología de Faama, Belém, Pará, Brasil.



LA COMPRA DE TERRENOS

Uno de los mayores desafíos para la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha sido la protección de sus bienes inmuebles, tanto en términos de adquisición como de regularización. Desgraciadamente, en el ámbito inmobiliario existen varios riesgos para tener en cuenta, y el pastor constituye un eslabón indispensable en el sistema de protección de los bienes de la iglesia.

Debido al elevado número de fraudes, se han multiplicado la cantidad de cuidados y trámites burocráticos para proteger a los compradores. Las bandas especializadas en delitos inmobiliarios utilizan artimañas como la falsificación de poderes y de documentos y certificados de propiedad, además de la ocupación de inmuebles baldíos y otros medios para obtener ventajas ilícitas.

1

Antes de la compra

El sueño de tener el inmueble propio generalmente comienza con la compra de un terreno. Por lo tanto, es necesario evaluar la ubicación y las condiciones financieras para

dar este paso. Es importante que, además de la iglesia local, se involucre a la Administración del Campo en la transacción, para analizar las condiciones técnicas, el proyecto evangelizador y la planificación financiera de la sede administrativa.

Después de elegir el terreno, es fundamental que, durante las negociaciones, se consulte al departamento de Arquitectura e Ingeniería del Campo para que analicen la factibilidad de construir en el lugar previsto, considerando aspectos arquitectónicos y urbanísticos. Para esto, es necesario obtener alguna certificación de viabilidad (puede llamarse certificado de uso de suelo, hoja directriz, etc.), según lo requiera el municipio.

Luego de evaluar el terreno, es fundamental que el pastor consulte al Departamento Legal del Campo para garantizar todas las precauciones necesarias en el proceso de adquisición. Esto implica un análisis minucioso de los documentos, a fin de asegurar que el vendedor es realmente la persona capaz de transferir la propiedad, y puede ser el propietario o su legítimo apoderado.

El cuidado debe ir más allá del análisis

de documentos. También es necesario evaluar la idoneidad del vendedor, verificando que no tenga otras deudas empeñadas con el inmueble. También es necesario comprobar que no haya deudas ligadas al inmueble en sí, tales como impuestos atrasados, multas aplicadas por las autoridades públicas, deudas de suministro de agua, electricidad, entre otras. Todas estas comprobaciones se deben certificar mediante documentos emitidos por las autoridades públicas, para proteger a la iglesia de posibles fraudes o contrariedades, como deudas ocultas.

Un análisis superficial puede exponer a la iglesia a juicios, o incluso perder la propiedad en el futuro. Todo magistrado que juzgue una causa donde hay fraude o defectos en la documentación puede fácilmente declarar la pérdida de los bienes por sentencia judicial.

En varias ocasiones la iglesia ha sido abordada con propuestas sospechosas, con valores muy por debajo del precio de mercado, la mayoría de las veces condicionadas a la rapidez de pago. Esta prisa debe ser rechazada, y se deben seguir los procedimientos necesarios para una compra segura.



2

Después de la compra

Después de la compra del terreno, los cuidados se deben dirigir a la construcción del edificio, que debe ser supervisada por el departamento de Arquitectura e Ingeniería del Campo. El equipo debe elaborar un diseño que satisfaga las necesidades legales, arquitectónicas y funcionales de la comunidad.

El cumplimiento legal debe ser precedido por el análisis de la legislación municipal, que determina los lineamientos edilicios para la ubicación del inmueble. Una vez diseñado el proyecto, debe ser aprobado por los organismos públicos. Solo después de la debida aprobación, con la emisión del permiso de construcción, debe comenzar el trabajo. Todos estos pasos son necesarios para que la iglesia no tenga adversidades, como multas por construcciones irregulares o incluso la prohibición de continuar con las obras. Es importante aclarar que, una vez emitido el permiso de construcción, la obra debe ser ejecutada de acuerdo con el proyecto, so pena de ser considerada irregular y sujeta a multas y embargos.

Es imprescindible que la empresa constructora contratada para la ejecución de la obra sea de confianza y esté legalmente constituida. Muchas iglesias han sufrido por errar en este punto crucial. Como resultado, la construcción, en la mayoría de los casos, toma más tiempo y se hace más costosa, debido a la falta de profesionalismo del equipo elegido. Los problemas resultantes van desde construcciones mal ejecutadas hasta escándalos legales con los empleados, situación en la que la iglesia queda involucrada como corresponsable.

3


Al final de la construcción

Terminada la construcción, muchas iglesias inauguran el edificio, pero se olvidan de prever la regularización definitiva de la obra. En esta etapa, el Cuerpo de Bomberos debe aprobar el proyecto de extinción de incendios. Según el tamaño de la iglesia y el número de miembros, es necesario aprobar e implementar otros proyectos.

El resultado de todos estos trámites es obtener la habilitación definitiva para

el uso, un documento que certificará que el edificio fue construido según las regulaciones establecidas por las autoridades. En Brasil, por ejemplo, todos estos documentos (los proyectos aprobados, las facturas de mano de obra, la habilitación definitiva, etc.) deben ser enviados a la Oficina de Impuestos del Campo, para que el INSS pueda solicitar el Certificado Negativo de Deuda.

Finalmente, todos estos documentos deben ser enviados al departamento de Propiedad, a fin de que la construcción pueda registrarse en el Registro de la Propiedad. Solo después de que se hayan llevado a cabo todas estas gestiones, se procederá a la regularización del edificio.

Como vemos, el pastor es fundamental en todo este proceso de adquisición, regularización y mantenimiento de los bienes de la iglesia. Es el único que puede seguir de cerca todos estos trámites como nexo entre la congregación local y el Campo. 

GLAUBER DE SOUSA OLIVEIRA,

abogado general de la Iglesia Adventista para la región centro-oeste del Brasil.



DEL POLVO AL CONCILIO CELESTIAL

Un análisis exegético
de Job 19:25.

André Vasconcelos



El libro de Job es una verdadera joya literaria. Como un jarrón de alfarero, sus palabras y sus frases parecen haber sido cuidadosamente modeladas para impresionar al lector con su estética e impactarlo con la profundidad teológica de sus temas. En Job, el arte y la teología convergen para transformar versos aparentemente sencillos en sublimes declaraciones de fe.

Tal es el caso de Job 19:25: “Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo”. Incluso desgarrado por la pérdida de sus bienes, de sus hijos y de su propia salud, Job confiaba en la justicia de su Redentor. Pero ¿en qué consistía exactamente esta esperanza? ¿Quién fue el Redentor de Job? ¿Es posible decir que Job creía en la resurrección? El propósito de este artículo es responder estas preguntas.

La identidad del redentor

La primera pregunta para responder tiene que ver con la identidad del “redentor” de Job. En hebreo, el término utilizado en este pasaje (*go’el*) deriva del verbo *ga’al*, cuyo significado básico es “redimir, rescatar”.¹ En el Pentateuco, el *go’el* era el pariente más cercano que tenía el deber de redimir la tierra y las posesiones de los miembros de su familia en caso de que se endeudaran (Lev. 25:25, 26, 30, 33; Jer. 32:6-15). También era su deber casarse con la viuda de un pariente que falleciera sin hijos, para criar a su descendencia y mantener la propiedad de la tribu (Rut 3:12; 4:1-6; cf. Deut. 25:5). Además, tenía la obligación de liberar a un miembro de la familia que había sido vendido como esclavo (Lev. 25:47-54) y de vengar la sangre de un pariente asesinado (Núm. 35:12, 19, 21, 24, 25; Deut. 19:6, 12; Jos. 20:3).

Existe un intenso debate sobre la identidad del *go’el* de Job. Algunos intérpretes lo asocian con el “árbitro” de Job 9:33 y el “testigo” que está en el Cielo, de Job 16:19.

Foto: Adobe-Stock.

Marvin Pope, por ejemplo, afirma que el *go'el* de Job podría referirse a un ser intermediario, similar al antiguo concepto sumerio de un dios personal que actuaba “como abogado y defensor en la asamblea de los dioses”.²

David Clines, por otro lado, argumenta que el testigo que defendería la causa del patriarca debería identificarse con su clamor en Job 16:18. Asumiendo que el testigo en el Cielo se refiere al clamor de Job y que los capítulos 16 y 19 hablan del mismo personaje, Clines concluye: “No hay ningún ser personal en el Cielo que lo represente. Solo su grito, pronunciado en la dirección de Dios, habla en su nombre”.³ Aunque esta tesis es interesante, hay que tener en cuenta que se basa en una afirmación ambigua, ya que el testimonio de Job 16:19 también podría referirse a Dios (cf. 20, 21).

Hay, sin embargo, otro pasaje que ofrece un paralelismo más esclarecedor. En Job 31:14, el patriarca se pregunta: “Entonces, ¿qué haría yo cuando Dios se levante? Cuando él pregunte, ¿qué le respondería?” Los dos textos bíblicos, Job 19:25 y 31:14, utilizan el verbo *qum* (“levantar”) en la tercera persona del singular masculino del *qal*, en la forma *yiqtol*, y tienen como trasfondo un contexto de litigio. En ambos pasajes, el verbo *qum* evoca la imagen de una corte (cf. Deut. 19:15).⁴ El detalle es que, en el capítulo 31, Dios es el sujeto explícito del verbo. Job tiene presente que cuando “Dios se levante”, será para juzgar su caso. Es posible ver en este texto una relación conceptual con Job 19:26 y 27, en que el patriarca expresa el deseo de ver a Dios cara a cara y dialogar con él.

Este paralelismo parece favorecer la idea de que Dios es el *go'el* del capítulo 19, así como excluye la posibilidad de que haya un préstamo de la teología sumeria o que el testimonio del capítulo 16 sea paralelo al clamor de Job. Así como el juez en la corte del antiguo Israel tenía las funciones de la corte centradas en él (cf. Deut. 16:18-22; 17:8-13), Dios podría ser presentado como el “redentor” y “testigo” de Job, al mismo

tiempo que oficia como responsable de su juicio. Otro factor para considerar es que, si el autor hubiera querido usar una metáfora más atrevida, como argumenta Clines, podría haber identificado el *go'el* del capítulo 19, evitando así la asociación natural del lector con Dios.

El tiempo de la redención

En cuanto al aspecto temporal de la declaración de Job 19:25, se puede decir que el término *'acharon* puede funcionar como un adjetivo/sustantivo cuyos significados principales son “último” y “posterior”.⁵ Merrill Unger sugiere que esta expresión es una referencia a “los últimos días”.⁶ Sin embargo, la construcción consagrada en la Biblia hebrea para retratar los momentos finales de la historia de este mundo es *be'acharit hayyamim*, “en los últimos días”, y no *we'acharon* (ver Isa. 2:2; Jer. 30:24; Eze. 38:16; Dan. 10:14, Ose. 3:5; Miq. 4:1, etc.). De hecho, determinar el rol morfosintáctico de la expresión *we'acharon* es una tarea desafiante, ya que esta es la única aparición en la Biblia hebrea del término *'acharon* en este formato; es decir, con la conjunción *waw* y sin el artículo definido.

Otra posibilidad sería leer la palabra *'acharon* adverbialmente, con el significado de “finalmente”, o “después” (cf. 1 Rey. 17:13), como lo hacen la mayoría de las versiones bíblicas. Si la palabra *'acharon* se entiende adverbialmente, y no como un adjetivo, entonces podría referirse a cualquier momento posterior a este pronunciamiento. También es posible que el término se interprete como un sustantivo. Si es así, formaría una especie de epíteto divino, como en Isaías 44:6, donde la palabra *'acharon* se aplica a Dios y califica el término *go'el*. En esta línea de argumentación, Pope incluso relaciona el término *'acharon* con la expresión mishnáica y talmúdica *'achara'y*, “garante”.⁷

Independientemente del significado preciso de la construcción, lo más importante en este análisis es descartar la posibilidad de que Job se esté refiriendo al día escatológico del Señor. Si bien no lo descarta por

completo, esta es la posibilidad menos probable, ya que difiere del uso constante de la expresión *be'acharit hayyamim*.

El lugar de la redención

El lugar del rescate se define con el término *'afar*, que literalmente significa “polvo”.⁸ Aunque esta palabra se usa 26 veces en todo el libro de Job, solo en 8 de esas apariciones está conectada con la preposición *'al* por un *maqef* (ver Job 17:16; 19:25; 20:11; 21:26; 22:24; 34:15; 41:25 [41:33, NAA]; 42:6). Y de estas 8 ocurrencias, por lo menos 4 se refieren inequívocamente al regreso del hombre al polvo de la tierra (17:16; 20:11; 21:26, 34:15).

En Job 17:16, la palabra *'afar* es paralela al término *she'ol*, la morada de los muertos. En Job 40:13 es paralela con el término *tamun*, que significa “cueva”, “prisión”,⁹ un término adecuado para describir el sepulcro. En Job 10:9, la expresión *we'el-'afar teshiveni*, “llévame al polvo”, hace eco de la expresión *we'el-'afar tashuv*, “al polvo volverás”, de Génesis 3:19, que indica el destino último de los seres humanos.

Otro ejemplo de un pasaje paralelo es Job 34:15: “Todo el género humano moriría al mismo tiempo, y el hombre volvería al polvo”. Además de que este versículo comparte las expresiones *'al-'afar* y *basar* con Job 19:25 y 26, la segunda parte del pasaje sigue la misma estructura morfosintáctica que Job 19:25: sujeto (*we'adam* / *we'acharon*),¹⁰ complemento (*'al-'afar* / *'al-'afar*) y verbo (*yashuv* / *yaqum*).

Como la afirmación del capítulo 34, Job 19:25 parece indicar el destino inevitable del patriarca y de todos los seres humanos: el polvo de la tierra. Como señaló Jacques Doukhan, la referencia a “polvo” (*'afar*) y “piel” (*'or*) en Job 19:25 y 26 también lleva al lector a Génesis 3:19 y 21.¹¹ Job contrastó su destino, el sepulcro, con la esperanza de un Redentor vivo que vindicaría su causa.

Sin embargo, Job parecía enfrentar un dilema con respecto a la muerte. Antes había dicho: “Como el agua de un lago se evapora, y el río se agota y se seca; así el

hombre yace, y no se vuelve a levantar; hasta que pase el cielo, no despertará de su sueño. ¡Ojalá me escondas en el sepulcro, me encubras hasta que pase tu ira, y me fijes un plazo, para acordarte luego de mí! Cuando el hombre muere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi vida esperaré, hasta que venga mi renovación” (Job 14:11-14).

Si se leyera este pasaje aisladamente, el lector podría concluir rápidamente que Job no concibió ninguna posibilidad de resurrección. El patriarca afirmó que el ser humano “no se levanta” (*welo'-yaqum*) y que “no se despertará” (*lo' yaqitsu*). Job usó precisamente los dos verbos más usados para retratar el concepto de resurrección en la Biblia hebrea.

Sin embargo, cuando se analiza el pasaje en su contexto, es posible observar que, al cuestionar si existe la posibilidad de que el ser humano vuelva a vivir, Job esboza la esperanza de que Dios lo recordaría incluso después de haber sido cubierto por la tumba. Esta esperanza se reafirma en el capítulo 17. Desde una perspectiva humana, Job no vio nada más que la tumba. Pero su esperanza permaneció con él: “Entonces, ¿dónde estaría mi esperanza y quién la vería? ¿Bajará a la puerta de la muerte? ¿Descenderemos juntos al polvo?” (Job 17:15, 16).

La pregunta crucial que debe hacerse es: Si Job no podía ver nada más allá de la tumba y no tenía esperanza de vivir (Job 17:1), ¿en qué momento esperaba ser vindicado por su *go'el* y aparecer ante Dios en su “carne”? (ver Job 19:26). Este artículo sugiere que es más natural pensar que Job creía en algún tipo de resurrección.

Rescatado del polvo

Como hemos visto hasta ahora, la evidencia sugiere que Job tenía la esperanza de que su Redentor se levantaría sobre su tumba para juzgar su caso. La idea de que habría un tiempo de ajuste de cuentas está indicada no solo por el verbo *qum* sino también por la referencia directa al Juicio (vers. 29). Después de confiar en su *go'el* y expresar su deseo de ver a Dios (vers.

25-27), Job terminó su discurso ratificando su esperanza de que el Señor defendiera su inocencia frente a la acusación de sus amigos (vers. 28, 29).

La imagen formada por el verbo “levantar” y la referencia al “polvo”, en un contexto de opresión y juicio, también conecta este texto con otros dos pasajes del Antiguo Testamento: Daniel 12:2 e Isaías 26:19. En estos dos textos, el sustantivo *'afar* representa la morada de los muertos. En Isaías, el verbo “levantar/levantar”, del hebreo *qum*, se usa en paralelo con el verbo “despertar” (*qits*). En Daniel se usan los verbos *qits* y *'amad*, “levantar” (Dan. 12:2, 13). En el caso de Job, sin embargo, el *go'el* se levanta sobre el polvo y no del polvo, como los muertos de Daniel e Isaías. Se pone de pie para vindicar el carácter de Job, tal como Miguel “se levanta” (*'amad*) para defender a su pueblo y levantarlo del “polvo” (ver Dan. 12:1, 2).

La relación entre Job 19:25, Daniel 12:2 e Isaías 26:19 refuerza el argumento de que el texto de Job presenta un cuadro de resurrección. Aunque Job no se refería necesariamente a una especie de resurrección general como la descrita en Daniel, creía que después de la muerte habría un tiempo favorable en el que encontraría a Dios en la carne: “Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre la tierra. Y después de deshecha¹² mi piel, en mi carne veré a Dios. ¡Yo mismo lo veré! ¡Mis propios ojos, y no otro! ¡Cómo lo anhela mi corazón dentro de mí! Si ustedes dicen: ‘¿Cómo lo atraparemos? ¿Qué pretexto hallaremos contra él?’ Teman ante la espada, porque el furor traerá el castigo, para que sepan que hay un juicio” (Job 19:26-29).

Conclusión

Digno de ser tallado en roca con cincel de hierro y plomo, el enunciado de Job 19:25 revela la esperanza del patriarca en una resurrección personal. Pero, sobre todo, expresa su confianza en Dios. A pesar de la dificultad de interpretar este pasaje, podemos concluir que Job tenía la esperanza de

que su Redentor se levantaría como testigo/juez para vindicar su causa y probar su inocencia. Job creía que sería librado de la tiranía del polvo de la tierra para estar cara a cara con Dios en el Tribunal divino. **M**

Referencias

- ¹ William L. Holladay, *Léxico Hebraico e Aramaico do Antigo Testamento* (São Paulo: Vida Nova, 2010), p. 71.
- ² Marvin H. Pope, *Job: Introduction, Translation, and Notes, The Anchor Bible* (New Haven, Londres: Yale University Press, 2008), p. 146.
- ³ David J. A. Clines, Job 1–20, *Word Biblical Commentary* (Dallas, TX: Word, Incorporated, 2002), t. 17, p. 459.
- ⁴ Robert Alter, *The Hebrew Bible: A Translation with Commentary* (Nueva York, Londres: W. W. Norton & Company, 2019), t. 3, p. 514. Ver C. F. Keil y F. Delitzsch, *Biblical Commentary on the Book of Job* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1966), t. 1, p. 354.
- ⁵ Holladay, *Léxico Hebraico e Aramaico do Antigo Testamento*, p. 14.
- ⁶ M. F. Unger, *Unger's Commentary on the Old Testament: Genesis – Song of Solomon* (Chicago: Moody Press, 1981), t. 1, p. 706.
- ⁷ Pope, *Job: Introduction, Translation, and Notes*, p. 146.
- ⁸ Holladay, *ibid.*, p. 396.
- ⁹ *Ibid.*, p. 175.
- ¹⁰ Aquí, el término *'acharon* fue considerado como sustantivo.
- ¹¹ Jacques B. Doukhan, “Radioscopy of a Resurrection: The Meaning of *niqqepu zo't* in Job 19:26”, en *Andrews University Seminary Studies* 34, N° 2 (1966), pp. 189, 190.
- ¹² Respecto de las opciones interpretativas del término *niqqfu*, ver Doukhan, “Radioscopy of a Resurrection”, pp. 191, 192.





Movidos a Internet

Salete Rios, CPB, 2022, 232 pp.

Los especialistas en salud mental han documentado cada vez más la relación entre los trastornos mentales en adolescentes y jóvenes y el uso excesivo de los medios digitales. En su libro *Movidos a Internet*, Salete Rios presenta una importante advertencia a padres, educadores y usuarios sujetos al riesgo de adicción digital. El trabajo documenta con investigaciones recientes el peligro que representa la conexión instantánea, en la palma de la mano, para el bienestar físico y emocional. Al mismo tiempo, el autor reconoce la necesidad del uso racional de la tecnología en el mundo interconectado.

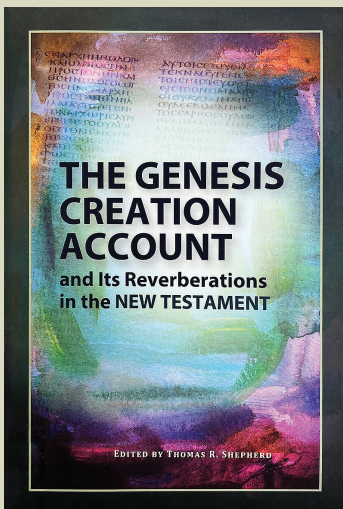
Considerando que no es posible deshacerse de un teléfono inteligente como si fuera un paquete de cigarrillos, el autor propone estrategias para controlar y administrar el tiempo y los contenidos en el mundo digital. *Movidos a Internet* afronta uno de los principales retos de la sociedad contemporánea y presenta importantes sugerencias para superarlo.



El carácter de Dios y la última generación

Jiří Moskala y John C. Peckham (eds.), ACES, 2021.

La segunda venida de Cristo es fundamental para la escatología y la identidad adventistas. Este libro se concentra en la realidad del regreso de Cristo a la Tierra y el papel que juega en las vidas humanas de los últimos tiempos. ¿Es posible que nuestro deseo de vivir vidas santas esté quitando el gozo del evangelio de nuestra experiencia? Este trabajo presenta algunas posiciones defendidas sobre la vida cristiana en el tiempo del fin, el desarrollo histórico del pensamiento adventista sobre este tema y los problemas teológicos que lo rodean.



The Genesis Creation Account and Its Reverberations in the New Testament

Thomas R. Shepherd (ed.), Andrews University Press, 2022, 582 pp.

Cuando los primeros dos capítulos de Génesis describen a Dios creando el mundo y en particular a la raza humana, ¿lo dice en serio? Si no, ¿podemos creer todo lo que dice, especialmente en lo que respecta a los grandes temas de la redención y la escatología? En este libro, quince eruditos analizan la Creación desde la perspectiva del Nuevo Testamento. Este volumen proporciona un trasfondo cultural, histórico y teológico detallado del tema, y presenta estudios exegéticos que demuestran cómo los diversos escritores del Nuevo Testamento tratan el tema de la Creación.

“Mordomia e missão: Uma visão cristocêntrica”

Adenilton Tavares de Aguiar, *Práxis Teológica*, 2022, t. 18, Nº 1, p. e1557.
(<https://doi.org/10.25194/2317-0573.2022v18n1.e1557>)

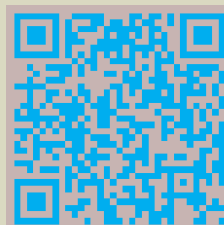
Este artículo tiene como objetivo presentar la naturaleza inseparable entre la corresponsabilidad y la misión, dos temas que impregnan tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento. A partir de Génesis 1:26 al 28, y recorriendo otros textos del Pentateuco y de los profetas que aluden a estos versículos, el artículo muestra que la comisión adámica se renueva para otros personajes, incluido Israel, culminando en la llamada de un nuevo Israel. En el Nuevo Testamento, Jesús es presentado como el último Adán, unificando en sí mismo el papel de perfecto mayordomo-misionero, y cumpliendo fielmente la tarea que Adán e Israel no cumplieron. Él es la encarnación del Israel perfecto. De esta manera, llama a la iglesia cristiana, el Israel espiritual, a cumplir la Gran Comisión, que hace eco de la comisión adámica.



“Dignidad humana: Su fuente secular/religiosa y la propuesta de una contracultura con respecto al aborto y la eutanasia”

Juan Millanao, *Advenimiento*, 2021, t. 9, Nº 2, pp. 57-72.

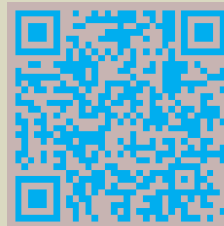
Este artículo es una invitación a la reflexión y la participación en el debate sobre el aborto y la eutanasia. Estos dos temas necesitan ser discutidos a la luz de las Sagradas Escrituras. El texto pretende evaluar el concepto imperante de dignidad humana (DH) a la luz del testimonio bíblico. El material se ha organizado de la siguiente manera: En primer lugar, proporciona una breve introducción a la fuente y el alcance de la concepción predominante de DH. En segundo lugar, destaca que la DH es un concepto innegablemente religioso. En tercer lugar, a partir de la comprensión bíblica de la imagen de Dios, busca afirmar los valores de la visión judeocristiana del ser humano, su dignidad y su santidad. Finalmente, enumera algunas aplicaciones oportunas en relación con los temas del aborto y la eutanasia.



“Physical eschatology: On the nature of ‘the new heavens and the new earth’ ”

Glauber S. Araújo, *Theologika*, 2022, t. 37, Nº 1, pp. 28-43.

Durante siglos, los cristianos han soportado dificultades y persecuciones con la esperanza de una transformación escatológica de la vida tal como la conocemos. Aunque experimentamos dolor, sufrimiento y muerte, la Biblia habla de una futura transformación de la realidad física, un “cielo nuevo y una tierra nueva” (Apoc. 21:1). Sin embargo, ¿cómo debemos interpretar esta expresión? ¿Es una descripción física del nuevo Universo? ¿Una referencia a las cambiantes condiciones políticas, sociales o espirituales de la sociedad en su conjunto? ¿Cómo aparece esta expresión en el Antiguo Testamento y cómo la usan los escritores del Nuevo Testamento? Este artículo se centra en estas cuestiones, y señala sus elementos intertextuales, buscando una interpretación coherente de esta expresión emblemática.



HIMNARIOS

letra gigante



**SIN
MÚSICA**



➔ Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

CORAZÓN PROTEGIDO

Una de las experiencias más dolorosas en el contexto del ministerio es la caída de un colega a causa del adulterio. La tristeza de ver a la familia herida, la vergüenza de enfrentar a los miembros de la iglesia y la angustia que provoca la culpa son sentimientos que se traducen en lágrimas derramadas, enfermedades psicosomáticas y hasta deseos suicidas.

Algunos observadores se apresuran a presumir justificaciones superficiales, y a menudo mordaces, que intentan explicar el fracaso de otros. Sin embargo, el consejo bíblico es que se debe evitar que cometamos tales tonterías: "Si ustedes piensan que están firmes, tengan cuidado de no caer" (1 Cor. 10:12, NTV). Es necesario recordar que detrás de la figura de un líder que ha pecado hay alguien con una historia, sueños y sentimientos, muchas veces similares a los nuestros. Por lo tanto, necesitamos mantener en perspectiva lo que nos hace a todos vulnerables a caer, para que el hogar quebrado no sea el nuestro.

Gary Collins, reconocido psicólogo cristiano, ha identificado cinco sentimientos que predisponen a fallas morales. Son: ansiedad, soledad, depresión, ira y culpa (*Aconselhamento Cristão*, pp. 89-174). ¡Que tiren la primera piedra aquellos que nunca se han enfrentado a estas emociones! La cuestión central, sin embargo, es cómo pueden manejarse para que no conduzcan al pecado. Creo que debemos centrar nuestra atención en cuatro puntos fundamentales.

Comunión profunda. Es esencial desarrollar una relación cercana con Dios. Cuando estamos ansiosos, podemos echar nuestras preocupaciones sobre él, porque él se preocupa por nosotros (1 Ped. 5:7). La promesa divina para los momentos de soledad es que el Señor está siempre con nosotros, porque es nuestro Dios (Isa. 41:10). Ante la depresión, se nos invita a poner nuestra esperanza en Cristo, porque él nos saca del pozo de la destrucción y pone nuestros pies sobre la roca (Sal. 40:1-3). En tiempos de ira, el Texto Inspirado nos aconseja dejar lugar a la ira de Dios (Rom. 12:19), ya que él tiene todas las cosas bajo su control. Cuando la culpa nos intimida, podemos contar con la promesa de que, "si confesamos nuestros pecados", él nos perdonará (1 Juan 1:9). Finalmente,

Necesitamos mantener en perspectiva lo que nos hace a todos vulnerables a caer.

si seguimos poniéndonos la armadura de Dios, estaremos "firmes contra las asechanzas del diablo" (Efe. 6:11).

Vida saludable. Las diversas exigencias del ministerio pueden llevarnos a descuidar la salud; sin embargo, debemos mantener la disciplina en este aspecto. Debemos experimentar nosotros mismos los ocho remedios naturales antes de enseñarlos a los miembros de la iglesia y a aquellos interesados en el mensaje adventista. Debemos prestar más atención a este punto, para que experimentemos un bienestar integral.

Relaciones significativas. Según una investigación realizada en 2022 por el instituto Lifeway, el 69 % de los pastores estadounidenses siente la necesidad de desarrollar amistad y compañerismo con otras personas. Esto indica que la soledad ha sido una compañera incómoda para un número significativo de ministros. Como antídoto, necesitamos consagrar tiempo a nuestra familia y valorar los momentos de interacción social con amigos de confianza fuera del contexto laboral.

Seguimiento profesional. El ministerio exige mucho de las emociones del pastor, y a veces se necesita ayuda profesional para manejarlas mejor. En el pasado hubo prejuicios en contra de la idea de que un ministro busque ayuda psicológica. Actualmente, esto parece haber disminuido, aunque algunos todavía albergan algunos temores y prejuicios sobre esta alternativa. No debemos avergonzarnos de buscar ayuda de psicólogos o psiquiatras, si es necesario. ¡Nadie se avergüenza de buscar ayuda experta cuando alguna parte del cuerpo no está bien!

Aunque estos puntos no son desconocidos, muchas veces son descuidados, y abren brechas para que el enemigo ocupe posiciones importantes en nuestro corazón y nos lleve a nuestra caída. Seamos precavidos, y cuidemos de nuestras emociones por amor a Dios, a nuestra familia y al ministerio que nos ha encomendado. **TM**

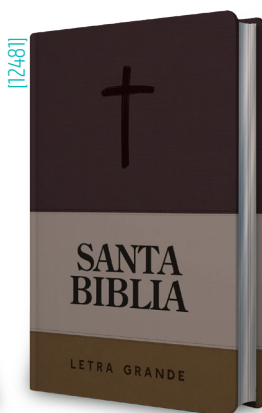
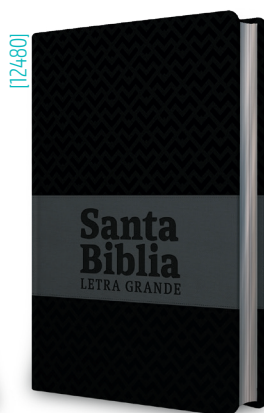


WELLINGTON BARBOSA,

editor de la revista *Ministerio*, edición de la CPB

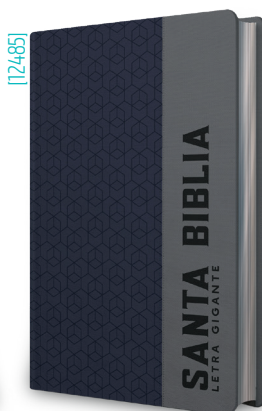
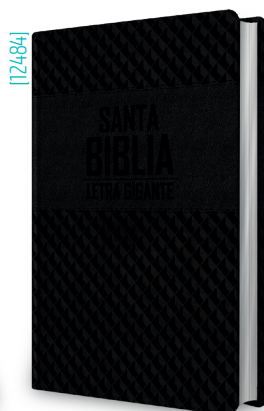
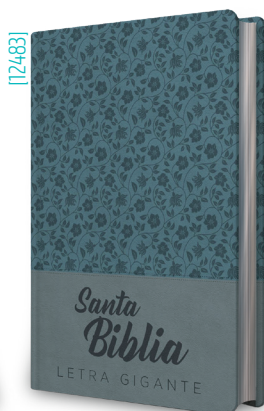
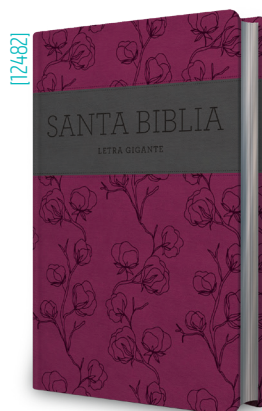
BIBLIAS LETRA GRANDE

NRV2000 Actualizada



BIBLIAS LETRA GIGANTE

NRV2000 Actualizada



Adquiere tu Biblia →



Pídelas a tu coordinador de Publicaciones.



La fuerza de la Palabra

editorialaces.com

